A DOÑA VICENCIA
SERRA DE ARTIAGA, MVGER
de D. Miguel Batista de Lanuza.

LA virtud mas heroyca, que ha realçado el blason de las mugeres Illustres, y las ha hecho dignas de eterna fama, es la cõstancia; esta como vasa, y fundamento firme, ha sustentado sus gloriosos trofeos, haziendo inmortales sus valerosas hazañas.

Y aunque pudiera valerme para satisfacion de esta verdad de muchas Matronas, que en los siglos passados consiguieron nombres eternos (me escusa) el conocer en los nuestros a V.m. tan auentajada en esta virtud, y tan exemplar en las demas, que fuera graue delicto, y culpable ignorancia valerme de sugetos tan remotos teniendo presente a V.m. con tanta satisfacion, assi de su Nobleza, como de su ingenio, Dones, que le tributò prodiga la naturaleza, despues de auer tirado la barra en lo perfecto de su formacion. Bien pudiera hazer largos progressos, representando los gloriosos eroes, y dignas alabanças que pide su calidad de V.m. pero son tan notorias, que fuera parecer mas molesto, que grato.

Esta Comedia es de la muger mas Constante, titulo tan ajustado a la constancia que V.m. professa en la virtud, que ni pudiera mejorarla de patrocinio, ni hallar sugeto mas proprio a su aplicacion. A V.m. suplico admita mi buen desseo, y fauorezca el intento de el Autor, pues a mas de ser tan celebrado por su ingenio, merece le honre V.m. por el assumpto, pues lo funda en vna virtud tan realçada, y da motiuo al entretenimiento licito, y ocupacion honesta, figura militarà su Comedia debaxo su amparo de V.m. cuya vida guarde nuestro Señor felices años, &c.

Pedro Escuer.

COMEDIA

© Biblioteca Nacional de España

COMEDIA FAMOSA,

DE LA MAS CONSTANTE MVGER.

Compuesta por Iuan Perez de Montaluan.

PERSONAS DE ELLA.

Carlos.
Esforcia.
El Duque de Milan.
Alberto viejo.
Seron, lacayo.
Rosaura, hermana del Duque.
Flora, criada.
El Conde Puçol.
Ysabel Borromeo.
Laura criada.

IORNADA PRIMERA.

Salen Ysabel con Flora, y Seron, teniendo a Carlos Esforcia.

Ysa. No has de salir viue el cielo,
sin dezirme la ocasion
primero, de aquesta ausencia.
Car. Dexame Ysabel por Dios, (*tienele.*
Ysa. Que es dexarte, tenle Flora.
Flo. Pues ayudame Seron.
Ser. Ya te ayudo.
Car. Matarete. *Sueltenle.*
Ser. Ya no te ayudo.
Ysa. Señor,
si valen algo contigo

© Biblioteca Nacional de España

mi fe, mi humildad y amor,
ya que te vas, como quien
se huye de la prision,
dime, adonde se va ansi.
Car. A morir. *Ysa* Porque ocasion.
Car. Porque naci desdichado,
porque he de perderte yo!
porque te casa tu padre
con el Conde de Puçol!
y porque no quiero verlo,
mira si tengo razon
para dexar a Milan.
Ysa. No la tienes. *Car.* Porque no?
Ysa. Porque soy yo la que casan,
y no he de casarme yo
con otro, viuiendo tu,
y queriendonos los dos.
Car. Pues que he de hazer, si tu padre,
que tanto me aborrecio,
de casarte, aunque te pese,
tiene ya resolucion.
Ysa. Que has de hazer, llegarte ami,
y con mucha turbacion,
destroncadas las palabras,
el semblante sin color,
colericas las acciones,
sin pulsos el coraçon,
muerto el brio, viuo el daño,
sordo el, bien torpe la voz.
y en fin todos los sentidos
con el ansia y el dolor
barajados, como casa
de Principe, que murio.
Dezirme Carlos, dezirme
con blandura, o con rigor,
mi bien, señora, o muger,
acercaos, que la passion,
no repara en ceremonias,
en aqueste estado estoy.
Tu padre quiere casarte,
y con mi competidor,
mira que auemos de hazer,
que entonces te dirè yo
mi sentimiento, y si fuere
muy a tu satisfacion,
te quedaras en Milan
como hasta agora, y sino
para dexarme tendras
sino disculpa ocasion
sin que tu partas cobarde,
ni ofendida quede yo.
Porque yrse vn galan, no auiendo
hecho la dama traycion,
si en ella es mucha desdicha,
en el es poco valor.
Car Que importa, si aun para hablarte
segun desgraciado soy,
ocasion apenas tengo
despues que el Conde te amò.
Ysa. No ay vn papel? *Car.* No ay papel
sino es el del coraçon
que baste a las penas mias,
Porque vn papel en rigor
podra lleuar las razones,
pero las lagrimas no,
que como ellas, y el papel
son de vna misma color,
aunque le siruan de tinta
al alma que las virtio
en enjugando se dexan
de ser aquello que son,
y solo queda en papel,
lo que fue papel y amor.
Pues dime aqui lo que passa,
que quando el daño llegò
ha ser tanto, como das
a entender, no es discrecion,
malograr tiempo ninguno,
y assi en tanto, que los dos
hablamos, los dos podeys
desde aquese corredor
auisar, si alguien viniere.
Scr. De todo aduertido estoy.
Flor. Yo tambien, que en esta ciencia
puedo

© Biblioteca Nacional de España

puedo leer oposicion.
Ser. Asi supieras el Credo. (*partãse los criados.*
Flor. Callar, y mirar Seron.
Ysa. Ya puedes hablar, di agora
lo que tu pecho sintio.
Car. Pues digo, que como sabes
de tus rayos girasol,
mariposa de tu fuego,
aguila de tu candor,
y aueja dulze, que a cuenta
de tres claueles viuio,
ha seys años que te adoro,
Ysabel, notable estoy.
Tambien, que desde los vandos,
que Estefano Seruellon
introduxo en Lombardia
quando Milan se asolò,
Esforcias, y Borromeos
le miran con tal rencor,
que si tu padre llegara
a entender nuestra aficion
el quitarte ati la vida
fuera el castigo menor.
Aquesto supuesto digo,
que el Duque ayer me contò,
como a su amigo y priuado,
que tu padre le pidio
licencia para casarte,
y respondiole, ay Dios.
Ysa. Muerta escucho *Car.* Que fiase
de su cuydado y amor
el casarla de su mano.
Tu padre le replicò,
como no la deys esposo,
que fuera gran disfauor
para mi, de los Esforcias,
a todo obediente estoy.
Ysa. Y el Duque que dixo a esso?
Car. Que dixo! le asseguro,
de que Esforcia no seria,
y a esta pena le añadio
la de saber, que Rosaura,
Que es del Duque mi señor,
hermana tiene ofrecido,
porque della se valio,
tu padre hablar por el Conde!
Mira en tanta confusion
si puede auer mas desdichas,
que me cerquen, pues si doy
licencia ami voluntad,
desagrauio a tu opinion,
pues no auiendo de ser mia
es auenturar tu honor.
Si hablo al Duque, esta empeñado,
en responderme que no,
si a Rosaura, esta obligada,
por essotra intercession,
si a tu padre le ocasionò
a mas ira, y mas furor.
Si callo, pierdo mi gusto,
y si quiero hablar, los dos,
nos perdemos, pues quedamos,
yo Ysabel sin galardon,
y tu con la fama en duda
para con el vulgo atroz.
Pensar vencer a tu padre,
es vana imaginacion,
hablar al Duque, locura,
no darle parte, traycion,
sufrir otro amante, infamia,
estoruarlo, indiscrecion.
Aborrecerte, impossible,
casarme con otra, error,
y en efeto, verte agena,
mortal desesperacion.
Para el alma mira agora,
si ago bien en yrme yo,
a morirme de mi agrauio
que es la enfermedad mayor,
para quien amando llega
a perder lo que adorò. *Aparte.*
Ysa. De suerte he quedado, si,
que apenas puede la voz
en el pecho articularse,

Pero

© Biblioteca Nacional de España

Pero aunque la pena, ay Dios,
me tiene fuera de mi,
aqui importa mi valor
para detener a Carlos,
porque es de mi coraçon
la mitad, la mitad dixe.
Errè, la lengua mintio,
que si fuera la mitad
con la media que quedò,
pudiera, aunque se ausentara
de mis ojos Carlos oy,
tener como media vida.
Pero si tan suya soy;
que sin el viuir no puedo,
como el alua sin el Sol,
no es Carlos, no la mitad
sino todo el coraçon,
que en el imperio del gusto,
quando el amor es amor,
ni en la vida ay diferencia,
ni en alma diuision.

Car. Estas ya desengañada,
de que no es, no desamor,
yrme, auiendo de perderte,
sino muy cuerda eleccion,
para no ver.

Ysa. Bueno esta,
basta Carlos, que el blason,
con essos medios desdoras
de tu heroyco pundonor.
Quando yo contra los ados,
y su vil conjuracion,
soy monte, soy edificio,
soy muralla, y roca soy,
que las espaldas del mar
tantas vezes rebatio.
Tu te rindes, tu te cansas,
y como de azar la flor,
que es pastilla que se quema
en el brasero del Sol,
espiras al primer ayre,
mueres al primer valor.
Yo te doy, que el Duque quiere,
como absoluto señor
darme esposo de su mano
que muestre su indignacion,
mi padre como esta aqui
que interponga su fauor
mi señora, por el Conde,
y en fin, que contra los dos
todo el mundo se conjure.
Quando llegue, la ocasion
de casarme, di, no es fuerça,
que diga primero yo,
que si, pues no tengas pena,
que lo diga, aunque el rigor
de vna daga me lo mande.
Pues quando en su execucion
forçada la voz, dixera
de si por dezir de no,
colerica la verdad
saliera de su prision,
y dixera que mentia
con los afectos que son,
los modos que tiene el alma
para desmentir la voz,
quando dize con la boca
lo que niega el coraçon.
Carlos, ya estas empeñado,
y tambien lo esta mi amor,
dexarme, es ingratitud,
afligirme con pasion,
boluer atras, cobardia,
y no verme sin razon,
que no nacieron de vn parto,
la voluntad, y el temor,
No es constante, quien no espera,
mas quiso, quien mas sufrio,
a vn pesar sigue vn placer,
tras la noche sale el Sol,
la fortuna es merecella,
la verdad siempre vencio,
su edad tiene la desdicha,
todo, el tiempo lo mudò

con

© Biblioteca Nacional de España

con àmor no ay imposible,
ni ventura sin pension,
y en fin para todo halla
remedio, quien le buscò.
Y quando el remedio falte,
y vsen todo su rigor
las Estrellas, sabra el mundo,
que pudo mi estimacion
viuir sin gozarte, si,
pero sin quererte no, (mor,
porque aquello es fortuna, y esto a-
y no esta mi fortuna en mi eleccion
Ser. Señora.
Fer. Rosaura.
Ser. El Duque.
Flo. Tu padre, y el de Puzol.
Ser. Acabad cuerpo de Christo.
Flor. Puesto que llegan los dos.
Isa. Pues a Dios, hasta despues.
Car. Mil años te guarde Dios.
Isa. Carlos, siempre he de ser tuya.
Car. Yo lo he de ser, y lo soy.
Isa. Amor, bolued animaros.
Car. Bolued a viuir amor.

Apartanse Carlos, y Seron, Isabel, y Flora, y sale el Conde, Rosaura, Laura, y el Duque.

Con. Esto bueluo a suplicar
a vuestra Alteza
Ros. Yo hare
quanto pueda, ya que se *Aparte.*
por mi mal, lo que es amar,
pues despues que a Carlos quiero,
aunque lo callo y reprimo
de qualquiera me lastimo,
que muere del mal que muero.
Duq. Buena Ysabel, ha venido?
Ros. Si algo vale mi fauor,
el Conde la tiene amor,
y assi a tu Alteza pido
premie su amor y asistencia,
y sus meritos tambien. *Aparte.*
Duq. (Ay loco amor) està bien,
mas dexelo vueselencia
para mejor ocasion,
y entonces podra mandarme,
mucho ha sido reportarme. (*Aparte*
Ros. Yo cumpli mi obligacion.
Con. Y yo pues morir me veo (*Aparte.*
Car. Si dentro de mi estuuiera *Aparte*
el Duque, no respondiera,
mas conforme ami desseo.
Isa. Parece segun responde, *Aparte.*
el Duque, que a consultado
mi desseo, y mi cuydado.
Con. Señor.
Duq. Es cansaros Conde.
Con. Porque, si el darmela ami
oy, en vuestra mano està?
Duq. Porque nadie Conde da,
lo que quiere para si.
Con. Ya he entẽdido a vuestra Alteza,
ay de mi. *Aparte.*
Duq. Pues sed discreto,
y guardad Conde secreto,
o guardad vuestra cabeça.
Con. Aqui dio fin mi aficion. *Aparte.*
Duq. Mas vale hablar, que morir, (*A-*
y pues ya no puedo huyr, *parte.*
de que sepan mi passion.
De Carlos me he de valer
para que a Ysabel la cuente
lo que el alma sufre, y siente,
ven Carlos, que he menester,
mas que nunca tu cuydado, (*Con*
salud los cielos os den, *Rosaura.*
Ros. Y a vuestra Alteza tambien.
Duq. Esto es lo mas acertado.
Car. Esclauo soy de tus pies.
Duq. Di amigo, y el mas amigo,
pues quiero mas, ven conmigo,
y diretelo despues.

Haze

© Biblioteca Nacional de España

Haze el Duque vna reuerencia a las Damas, y entranse con el todos los Caualleros.

Rosf. Basta Ysabel, que su Alteza,
como dueño soberano
quiere darte de su mano
esposo, que tu belleça
merezca, y tu entendimiento.
Isa. Siempre el Duque mi señor
hizo a mi casa este honor,
si bien, aunque callo, siento,
que quiera darme marido,
porque a su gusto me ajusto,
sin mi eleccion y mi gusto.
Rosf. Presumo que te he entendido,
querias al Conde, di
la verdad, pues te hablo yo.
Isa. Al Conde señora no.
Rosf. Y a otro sin el Conde?
Isa. Si.
Rosf. Muy aprisa has respondido.
Isa. Es, que la passion estaua
mientras no se declaraua
a la puerta del sentido
como quien quiere salir,
y con la puerta no acierta.
Pero viendo que la puerta
le manda tu amor abrir,
apenas vio claridad
quando sin mirar su mengua
salio del pecho a la lengua,
y te dixo la verdad.
Rosf. Y el dime, sabe tu amor?.
Isa. Claro esta, pues puedo hablalle.
Rosf. Dichosa tu, que fialle
puedes tu pena y dolor, *Aparte.*
y triste de quien suspira
tan sin premio, en lo que emprende,
que llama a quien no la entiende,
y busca a quien no la mira,
porque sin remedio muera.
Isa. Si alguna melancolia
como nube el claro dia,
como mancha en vidriera.
eclypsa tu luz, aduierte,
que es ofender mi amistad,
encubrirme la verdad.
Rosf. Ay Ysabel, que es muy fuerte
la causa, que ansi me oluida,
de mi ser, y de mi honor.
Isa. Mayor sera mi valor
para ofrecerte la vida
contra el fracaso, o el daño
que te espera suceder.
Rosf. Aora bien, yo soy muger,
y como tal es, engaño,
pensar que puedo callar
estando de esta manera,
Flora, y Laura, y dos afuera.
Isa. Ya se han ydo, desaogar
puedes, el pecho conmigo,
y de mi lealtad creer,
que harè quanto pueda hazer.
Rosf. Pues que dudo, que no digo
si he de aliuiar mi tormento
lo que sufro, y lo que lloro,
lo que temo, y lo que adoro,
lo que callo, y lo que siento,
por ver, si con este ingrato
ay modo de declararme,
que le obliguen a mirarme.
Isa. No te aflijas.
Rosf. Pues vn rato
me escucha con atencion,
puesto que flaqueza fue,
y mi pena te dirè
con vna comparacion.
Viste vn Aguila valiente,
que cenicienta de pluma,
yriçada como espuma
desde la cola a la frente.
El cuello grande, el pie chico,
mas por ira, que por gala,
derecho el corte del ala,

y cor-

© Biblioteca Nacional de España

y corto el ramo del pico.
Mira al Sol desde su asiento
con atencion tan deuota,
que parece que le agota
quando le beue el aliento.
Y en medio de esta deydad,
de esta pompa, y de este ardor,
de esta luz, y de este honor,
y en fin de esta Magestad,
Con que el nido de ladrillo
haze que a planeta anhele,
no has visto tambien que suele
ver passar vn pajarillo,
Y que sin darsele nada
del Luzero que la asiste,
con el pajarillo embiste
y en acosalle empeñada.
Aunque es de las aues Reyna,
y su altiuez la reporta,
con el pico el ayre corta
y con el ala le peyna,
Hasta que al centro abatida
por vna presa tan vil,
la cuchilla de marfil,
esgrime contra su vida.
Y abriendo la boca obscura
se le come sin mascar,
tan aprisa, que a topar
en el estomago anchura.
Bolar pudiera, y viuir,
pues tan viuo le tragò,
que halla en el buche acabò
el pajaro de morir.
Pues ansi yo que naci,
tan alentada, que puedo,
ponerme ami misma miedo.
si me imagino sin mi.
Quando altiua y arrogante
desde mi solio diuino
miraua al Duque de Vrbino,
que es el que ha de ser mi amante.
Vn hombre vi tan perfecto,
ay, nunca le viera yo,
que el alma me arrebatò
tan a pesar del respecto.
Que dexe contra mi estado,
y sin poder resistillo
el Sol por el pajarillo,
como el Aguila en el prado.
Mas fue con tal diferencia,
que el Aguila le rindio.
mas yo no, pues antes yo
quedè muerta en su presencia.
El Aguila fue mi amor,
el Duque el Sol que dexè,
y el Pajaro, Carlos fue,
a quien rendi mi valor.
Mira si es causa, ay de mi,
para que muera, hasta tanto
que diga mi pena el llanto,
o tu la digas por mi.

Isa. Buelue a dezirme quien era,
ay amor, ay pena, ay triste, (*Aparte.*
el Pajarillo que viste
quando bolaste lixera.

Ros. Carlos, Esforcia.

Isa. Esto es hecho.

Ros. No fue discreta eleccion.

Isa. Por en medio el coraçon (*Aparte*
se me ha quebrado en el pecho,
si, pero muy desygual,
y muy agena de ti.

Ros. Por esso digo, que fuy
como el Aguila Real.

Isa. Con ella su arrojamiento,
fue ignorancia, no desden.

Ros. En llegando a querer bien,
nadie tiene entendimiento.

Isa. Siempre le tiene el valor
quando se atiende y escucha.

Ros. Tambien, si la gala es mucha
tiene disculpa vn error.

Isa. Para galan, basta gala,
pero no para marido.

Ros.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Carlos es tan bien nacido,
que en sangre, ami sangre yguala.
Isa. Si, mas si el Duque te quiere,
poco su sangre importò.
Ros. Caseme ami gusto yo,
y venga lo que viniere.
Isa. Como, estando de por medio,
quien lo puede resistir.
Rosau. Yo no te vengo, a pidir
parecer, sino remedio.
Y asi, supuesto Ysabel,
que no es capaz de razon
esta mi loca passion,
esta mi pena cruel,
este mi ardiente desseo,
este mi amante delicto,
este mi ciego apetito,
y este mi barbaro empleo.
No me repliques a nada,
porque para no lo hazer,
tengo amor, y soy muger,
y vengo determinada.
Que es dezirte por buen modo,
que en lugar de aconsejarme,
trates solo de ayudarme
aunque lo auenture todo.
Isa. Ay fortuna mas cruel, *Aparte.*
si esso en mi mano estuuiera.
Ros. Si estarà.
Isa. De que manera,
estando en su gusto del.
Ros. Mira, yo le tengo amor,
pero darselo a entender
yo misma, fuera perder,
el respeto ami valor,
y asi.
Isa. Tente, que ya se
que quieres (suerte enemiga) *Aparte.*
que a Carlos hable, y le diga
tu amor, tu pena, y tu fe.
Y desde aqui te prometo,
con mucho gusto seruir,
porque desseo morir, *Aparte.*
y para que tenga efecto.
Y muera sin hazer cama,
es atajo que yo llegue,
y al mismo que adoro ruegue
que quiera bien a otra dama.
Porque es vna peticion,
que quien pidilla concierta,
y al punto no se cae muerta
no cumple su obligacion.
Ros. Ya segun eres discreta
mi ventura considero.
Isa. Si he de morirme primero,
que importa que lo prometa.
Pero cielos, si el sentido
a caso no me ha faltado,
como, ay de mi.
Ros. Que te ha dado,
que ansi el color has perdido?
Isa. Nada, sino el ver que asi
tu opinion se amancillò.
Ros. Pues que no me aflixo yo
no te de cuydado ati.
Isa. Yo por otra! ay, ado injusto,
a Carlos he de rogar,
no es possible.
Ros. Que.
Isa. Dexar
de hazer señora tu gusto.
Ros. Que ventura.
Isa. Que impiedad.
Ros. Que dicha.
Isa. Que desaliento.
Ros. Que esperança.
Isa. Que tormento.
Ros. Que fineza.
Isa. Que crueldad.
Ros. Oy a viuir empecè.
Isa. Oy mi esperança perdi.
Ros. Oy el silencio rompi.
Isa. Oy la vida me quitè.
Ros. Vamos, porque mi dolor

sosie-

© Biblioteca Nacional de España

sosiegue con tu cordura.
Isa. Pues nacimos sin ventura,
vamos a morir amor.

Vanse y sale Carlos, y Seron criado.

Car. Sino hallares a Ysabel,
buscame a Flora siquiera,
para que de mi desdicha
lleue a su dueño las nueuas.
Ser. Ni la vna, ni la otra
es possible que parezcan,
porque no he dexado en casa
desban, tejado, a çorea,
sala, quarto, corredor,
recibimiento, escalera,
camarin, retrete, estrado,
reja, aposento, gatera,
patio, jardin, galeria,
sotano, alcoua, despensa,
portal, cochera, baurda,
cocina, esconce, alacena,
cueua, entresuelo, rincon,
caualleriça, bodega,
que no aya visto, y por Dios,
que no puedo dar con ellas.
Solo me dixo de antes
encontrandome vna dueña,
por señas, que era tan larga,
tan difusa, y tan estensa,
de la cabeça a los pies,
que si alguien se resoluiera
a caminar caseria,
necessario que saliera
de los pies muy de mañana
como quien anda diez leguas
par llegar a la noche
a dormir a la cabeça.
Car. Que te dixo, dilo aprisa,
que no es ocasion aquesta
para donayres, Seron.
Ser. Que estaua con su Excelencia,
y que ya se despedia.
Car. O que mal rato la espera,
o que de penas la aguarden,
si la tengo de dar cuenta
de los intentos del Duque.
Ser. En fin la quiere su Alteza.
Car. No solamente la quiere,
sino quiere que yo sea
quien sus desseos la diga,
y sus penas la encarezca.
Ser. Y tu que dixiste a esso?
Car. Conociendo la estraneza
de su natural esquiuo,
y su condicion seuera,
que le auia de dezir!
Ser. Tu amor dezir le pudieras
confiado en su amistad.
Car. Fuera confiança necia,
que vn señor darà vna espada,
vn cauallo vna cadena,
vna joya, vna pintura,
y otras semejantes prendas.
Mas la dama no es possible,
y mas, queriendo de veras,
que si Alexandro la dio,
fue despues de gozar de ella.
Y assi no fue viçarria,
sino solo en la apariencia,
quedara sajada vna flor,
y pisada vna açucena.
Mas viene a ser para vn hombre,
comodidad, que fineza.
El Duque me quiere bien,
porque vee, que en paz, y en guerra
le he seruido, hasta ponerle
con la sangre de mis venas
el cetro de oro en las manos,
y el laurel en la cabeça.
Pero temiendo su enojo,
ya conoces mi modestia,
soy corto, no me atreui.
Se. Buen remedio, no lo seas,
que aun Dios quiere que le pidan,

© Biblioteca Nacional de España

con ser Dios a boca llena,
no peques señor de corto,
habla claro, y escarmienta.
En los dedos de la mano,
pues todos al plato llegan,
y con quanto el hombre come
se vntan, y se refriegan.
Y solo el dedo meñique,
ni come jamas, ni cena,
por estar siempre encogido,
y subido en talanquera.
Que hasta vn dedo ha menester
perder tal vez la verguença
para alcançar, como todos,
vn bocado de la mesa.

Car. Basta, que siempre has de estar
de buen gusto, aunque me veas
cercado de mil desdichas.

Ser. Mira desdichas agenas,
nunca me dan pesadumbres,
y esto es verdad tan cierta,
que viendo dar a vn cochero
vn chirlo de horeja a horeja,
por cochero, que no es poco,
tengo tan grande paciencia,
y tan buena carnadura,
que con estar yo muy cerca,
no lo siento, por Dios viuo,
mas de aquella sala espera
sino me engaño.

Car. No engañas,
ella es, y ya me pesa
de verla, que aunque la busco,
como es para enternecerla,
tengo desdicha en hallarla,
que es mi congoxa tan nueua,
que estando en ver la mi vida,
viene a pesarme de verla.

Sale Ysabel.

Isa. O que bien que se conoce
de Carlos la aduersa estrella,
pues tan luego le he topado,
que a vn triste solo le encuentra
quien va a dezirle vn pesar,
o a darle vna mala nueua.

Ser. El Duque.

Duq. Carlos. *Car.* Señor.

Asomase el Duque.

Duq. Quien bien ama, mal sosiega,
agora vi que salias
Ysabel, por essa puerta,
llega, y haz lo que te he dicho.

Car. La respuesta es mi obediencia.

Duq. Pues en esta galeria
te aguardo con la respuesta, *Vase.*
Dios te guarde.

Car. Soy tu esclauo,
ay desdicha como esta!

Sale Rosaura.

Ros. Ysabel.

Isa. Señora mia,
que me manda Vueselencia?

Ros. Dezirte como sin duda,
el cielo mi dicha ordena,
porque Carlos esta solo,
y ya me ha sentido, llega,
llega, y hablale, aduirtiendo,
que estriua en tu diligencia,
que tenga vida Rosaura.

Isa. Por muchos años la tenga *Apar te.*
aunque muera yo, y ansi
retirese a essotra pieça
Vueselencia, y hablarele.

Ros. Mira, ha de ser de manera,
que se logre mi desseo.

Isa. Quanto yo alcance y entienda
le dire.

Ros. Pues esso basta,
si lo escucha, a Dios te queda. (*Vase.*

Car. Que aya de lleuar vn hõbre (*Apar te.*
que de ser quien es, se precia,
secado de otro galan

a la

© Biblioteca Nacional de España

a la dama que dessea.
Ser. Consuelente los maridos
que a sus mugeres los lleuan.
Isa. Que vna muger de discurso,
y que professa nobleza,
no se como me lo diga
al galan que la festeja.
Pero no quiero dezirlo,
que si en fin, aunque no quiera
he de dezirlo despues
quando la ocasion se ofrezca.
Basta que despues lo diga
sin que agora lo refiera,
porque no es para dos vezes
el repetir vna afrenta. *Aparte.*
Car. Pero si ha de ser, que dudo. (*Aparte.*
Isa. Pero que dudo, si es fuerça,
Carlos.
Car. Ysabel.
Isa. Que tienes?
que los ojos de la tierra,
apenas apartas, dilo,
dilo Carlos, y no temas,
que aya cosa que me aflija.
Porque es tan grande la pena
que traygo dentro en el alma,
que aunque otras agora vengan
para vellas de sentir
segun aquesta me aprieta.
O es fuerça que esperen mucho,
como los que tarde llegan,
o que viua de alimentos
del sentimiento de aquesta.
Car. Pues digo que te he perdido,
mira si ay pena que pueda
ygualar a esta desdicha.
Isa. La mia, porque es la mesma,
y tiene causa mayor.
Car. Mayor causa ay Ysabela,
y que engañada que viues
puesto que culpa no tengas,
y sino, cuentame tu
la causa de tu tristeza,
y yo te dirè la mia,
y veras la diferencia.
Isa. Pues digote, que Rosaura
quiere que su esposo seas,
y que yo que te ydolatro
sea de los dos tercera,
ya lo dixe, Dios te guarde.
Car. Ya lo escuchè, mas espera,
y veras, ay dueño mio
lo que vale, lo que pesa
mas mi pena que la tuya.
Isa. Pues que mayor puede auerla,
si ella te quiere!
Car. Que importa,
si su hermano la concierta
con el de Vrsino casar
para que cesse la guerra.
y quando aquese embaraço
de por medio no estuuiera,
sus diligencias en fin
fueran solo diligencias.
Mas no violencias injustas,
que vna muger de sus prendas
no puede hazer mas que amar,
pero si yo te dixera,
que Federico, que el Duque
de Milan, cuya grandeza
compite con el poder,
el poder con la soberuia,
la soberuia con el gusto,
y el gusto con la entereça,
te adora Ysabel, y dize,
que aunque el mundo se rebuelua,
te ha de gozar, que dirias
de vna desdicha tan cierta?
Isa. Que es mayor essa desdicha (*Aparte.*
ya mi valor no aprouecha,
y que junta con esta otra
de suerte la vida anega,
de manera arrastra el alma,
y de modo me atrauiessa,

© Biblioteca Nacional de España

el pecho de parte a parte,
porque estas en el me pesa,
que quando, pero no puedo
hablar, ni mouer la lengua,
que la pena en la garganta,
como si de esparto fuera,
me esta siruiendo de soga,
y assi en tanto que me suelta,
perdona que estoy mortal
en mis lagrimas deshecha
de esta manera dire
lo que de otra no pudiera.

Car. Hermosa Ysabel,
que es bastante la materia
que he dado a tu coraçon
para qualquiera tragedia,
pero supuesto que el daño,
ni se aliuia, ni remedia.
Con el dolor solamente,
dexa el sentimiento, y dexa
de martiriçarte el alma.

Ysa. Si verme viua desseas
dexame Carlos que llore,
dexame Carlos, que sienta.

Car. Como, si assi te consumes.

Isa. Si vn hombre Carlos enferma
por abundancia de humor,
no es cierto, que apenas llega
el Medico que le cura,
quando a toda prisa ordena,
que de ambos braços le sangren,
que es la primer diligencia,
para que el daño de adentro
se estorue, saliendo fuera.
Pues ansi, viendo mi amor,
que el alma toda esta llena
de pesares y disgustos,
de imposibles, y de ofensas,
de congoxas y de agrauios,
de zelos, y de tristezas.
Mandaron prender los ojos
las dos crystalinas venas,
para que alibien del pecho
las ansias que le atormentan,
que las lagrimas de vn triste,
son, si se repara en ellas,
sangrias que haze el amor
quando topa el alma enferma.

Car. Pues como, dime hasta oy,
con ser tanta tu dolencia
no te has dexado sangrar,
y agora la fortaleza
rindes de tu heroyco brio
con tan declaradas muestras.

Isa. Escuchame la razon,
De vn hombre Carlos se cuenta,
que auiendo nacido mudo
sin que en veynte años pudiera
formar el menor acento,
si passaua de vna letra.
Viendo matar vna noche
a su padre, en su presencia,
de repente hablò, que fue
tanta, del dolor la fuerça
que apoderada del alma
vencio la naturaleza,
y vino ha hazer el dolor
lo que no pudo hazer ella.
Assi yo, que hasta este punto
gallarda, aduertida, y cuerda
he sido, muda callando,
tantos suspiros y quexas,
viendo que matan mi amor,
y que cayò difunto en tierra.
A vozes lloro su muerte,
y atropello mi prudencia,
que quando el dolor es tanto,
la misma naturaleza
para dexarse vencer,
parece que da licencia.

Car. Muerto tu amor?

Isa. Claro esta,
pues con traças y cautelas,
Rosaura, el Duque mi padre

tu

© Biblioteca Nacional de España

tu temor y mi paciencia
le estan haziendo pedaços,
y quebrando entre dos piedras.
Y assi resueluete Carlos
antes que yo me resuelua,
o a no verme, o a lleuarme
donde libre el alma pueda
dezir, que te quiere a vozes,
Car. Luego vas donde yo quiera.
Isa. Esso me preguntas Carlos
conociendo mi firmeça,
al cabo del mundo yrè.
Car. Pues Ysabel, ya que llega
la desdicha a ser tan grande
que el Duque gozarte intenta,
y ami su hermana me quiere,
antes que en entrambos crezca
la llama que los anima,
y el fuego que los alienta,
el mejor camino, es yrnos
a Francia, o Ingalaterra,
o a vna villa de las mias,
Y en tetanto, con ii ciertas
esperanças, diuirtirlos,
que aunque mal hecho parezca
en mi lealtad, con amor
no ay cosa Ysabel, mal hecha.
Isa. Esso si Carlos, el brio
de tu noble sangre muestra.
Car. Sin ti, no quiero fortuna.
Isa. Sin ti no quiero grandeza.
Car. Contigo nada me aflige.
Isa. Contigo todo me alegra.
Car. Mi gusto es mi señorio.
Isa. Y mi voluntad, mi Alteza.
Car. Pues a Dios hasta despues.
Isa. Viuas edades eternas.
Car. Como sea siendo tuyo.
Isa. Y aunque de Rosaura seas.
Car. Mateme amor, si tal fuere.
Isa. Dios te guarde.
Car. A Dios te queda.
Ser Gracias a Dios que acabaron
de quebrarme esta cabeça.

FIN DE LA PRIMERA IORNADA.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Seron y Flora solos.

Flor. Si va a dezir la verdad,
yo Serou, vengo temblando.
Ser. Yo y todo, aunq̃ disimulo. *Apar te.*
Flo. Si nos sienten en Palacio,
aqui llegò nuestra hora.
Ser. Ya esso es hazer mucho agrauio
Flora, a quien esta contigo.
Ten buen animo, que quando
suceda todo tan mal,
como lo has imaginado,
por esso a tu lado viene
vn hombre, que es tan viçarro,
tan colerico, tan loco,
tan amante y alentado,
que no hablara vna palabra
aunque le maten a palos,
y ati te muelan a coces,
y assi no ay que dar cuydado
sino mostrar lindo brio.
Flor. Por cierto, gentil amparo.
Ser. Esto ha sido hablar de chança,
que si a la ocasion llegamos,
lo harè mejor que lo digo,
pero dexando esto a vn lado,
notable resolucion
han tomado nuestros amos.
Flor. Segun las cosas estan,

© Biblioteca Nacional de España

el medio mas acertado,
es huyr el cuerpo a todo.
Ser. De manera,que casados
amaneceran mañana
en el lugar mas cercano,
saliendo de aqui esta noche.
Flo. Y si tu quisieras.
Ser. Passo,
absit,basta,quedo,tate,
abrenuncio,y guarda Pablo,
que no me quiero nupciar.
Flor. Eres necio sobrefalso.
Ser. Ya se que dize el refran,
si quieres vn lindo rato,
beue frio,si vna hora come
en tu casa temprano.
Si vn buen dia,haz te la barba,
si vna semana,ve al baño,
si vn buen mes, mata vn lechon,
y si quieres vn buen año.
Casate con muger limpia,
ya lo se, mas no me hallo
con animo de sufrir
despues de otros mil enfados.
El ordinario de ver,
cada mes el ordinario
con cartas para la Olanda,
y villete para el Rastro.
Sino pare la muger,
dizen,que ella es marimacho,
o el marido para poco,
y si sucede al contrario.
Quien ay que sufra en el mundo,
sino es jurando de santo
de vna preñada el antojo,
y de vna parida el asco.
Luego,el auer de tragar,
aunque no quiera vn muchacho,
que es suyo,porque lo dizen,
no porque esta aueriguado.
Si llora,es hijo de padre
en lo sonoro del canto,
aunque el niño llore en tiple,
y su padre en contrabaxo.
Luego las impertinencias
de vn ama,y andar comprando
los dixes para Iuanico,
las mantillas y çapatos.
Luego el recordar de noche,
diziendo muy ajustado,
llama el ama,mece el niño,
que se esta haziendo pedaços.
Luego el ver entrar la moça
con su esportillo en el braço
pidiendo para carbon,
y esto sin tener vn quarto.
Que es cosa para morirse
solo en pensarlo vn Christiano,
y el no saber finalmente,
de cierto el mas confiado,
Si es sombrero el que se pone,
de lana,sobre los cascos,
o caperuza de hueso
como el atril de san Marcos.
Y asi huyendo de vno, y de otro
en lugar de estos trabajos,
rondo,passeo,enamoro,
galanteo,triunfo,gasto,
Beuo,como,calço,visto,
corro,brinco,salto,y baylo,
sin andar pidiendo al cielo
muy deuoto,y mogigato.
La gracia del embiudar,
que es la gloria del casado,
quam michi & vobis nos de
a quantos juntos estamos,
que yo se,que aura muy pocos
que le pidan lo contrario.
Flo. Y mi amor?
Ser. Y mi Cabeça,
mas dexalo,que mi amo
sale ya con tu señora.
Salen Carlos,y Ysabel.
Isa. Yendo señor a tu lado,

© Biblioteca Nacional de España

no ay cosa que me acobarde.
Car. Sacò Iulio los cauallos?
Ser. Ya esta aguardando con ellos
a la puerta de Palacio.
Car. Pues alto, vamos de aqui.
Ysa Mi vida pongo en tus manos,
mas salga Flora primero
para que pueda auisarnos
de la nouedad que huuiere.
Ser. Lindo explorador lleuamos.
Car. Bien has dicho, ve delante.
Flor. Pues pisad quedo, y de espacio,
que ya voy abrir la puerta,
mas ay Dios. *Llaman.*
Car. Flora llamaron?
Flo. Si señor.
Car. Pues a estas horas.
Isa. No te de mi bien cuydado,
que algun recado serà
de Rosaura, y assi en tanto (*Llamã.*
que me informo, aqui te esconde.
Ser. De importancia es el recado,
porque llaman muy aprisa.
Ysa. Ten paciencia por vn rato.
Car. Ha Ysabel, lo que me cuestas,
de azares y sobresaltos,
entra Seron.
Ser. Solo agora,
quisiera serlo de esparto
para escõderme en mi mismo. (*Escõdese.*
Isa. Entraron Flora.
Flo. Ya entraron.
Isa. Pues abre agora essa puerta.
Flo. Pues que tu lo mandas, abro.

Abre, y entra el Duque.

Flo. Quien es.
Duq. Yo soy.
Isa. Señor mio,
mal lance auemos echado.
Isa. Como.
Flo. Es el Duque?
Isa. Ay de mi,
muerta soy, si a visto a Carlos.
Flo. No ha visto, que si esso fuera,
no entrara tan reportado.
Isa. Señor
Duq. Ysabel.
Isa. Pues como? *Aparte.*
difunta estoy.
Duq. Sosegaos.
Car. Viue el cielo, que es el Duque.
Flor. Habla quedo.
Ser. Aquesto es malo.
Isa. Si vuestra Alteza imagina
que es el estrañarme tanto,
desprecio, o poca atencion,
a su persona es engaño, *Aparte.*
honor es, ay Carlos mio,
honor es, no desagrado,
porque quien viere a estas horas
a vuestra Alteza en mi quarto,
podra dezir.
Duq. No podra,
escucha Ysabel vn rato,
yo te adoro, ya lo sabes,
porque te lo dixo Carlos,
y te lo han dicho mis ojos
aunque lo has disimulado
por tu honor, como tu dizes,
o por tu desden viçarro.
Pero viendo que contigo,
ruegos, finezas, regalos,
rendimientos, persuasiones,
quexas, lagrimas, y llantos,
no bastan, y yo conmigo,
tampoco a oluidar te basto,
me he resuelto, pero aqui
lo podras ver mas de espacio.

Dale vn papel.

Toma este papel, y aduierte,
porque le estimes en algo,
que he sido yo quien le ha escrito,
y tu honor quien le ha notado.

© Biblioteca Nacional de España

Isa. Yo le vere.
Duq. Pues a Dios. *Vase.*
Isa. Guardete el cielo mil años,
cierra la puerta en saliendo.
Car. Puedo salir.
Ser. Ya he cerrado. *Salen.*
Isa. Si señor.
Ser. Gracias a Dios.
Isa. Muerta estune.
Car. Y yo lo salgo,
dame el papel.
Isa. Vesle aqui.
toma, le, y hazle pedaços.
Car. Esso no, porque en efecto,
aunque su dueño es tirano,
de tu gusto, es dueño mio,
y este papel es vn rasgo,
que sustituyo su nombre,
y en los leales vassallos,
tiene tal fuerça la ley,
y obliga la sangre a tanto,
que basta sola la sombra
del Principe soberano,
para infundir reuerencia
en medio de los agrauios.
Y assi, si como galan,
zeloso y enamorado,
diuido su blanca nema,
como vassallo en los labios,
pongo la firma, y le leo
con el sombrero en la mano,
dos renglones tiene solos.
Isa. Ya los escucho temblando. *(Lee.*
Car. Mañana serè tu esposo,
Dios te guarde muchos años,
el Duque.
Flor. Grande palabra.
Ser. Cogiola todos los passos.
Car. Toma señora el papel. *Buelue.*
Isa. Parece que te ha pesado. *sele.*
Car. Quierote bien, no te espantes.
Isa. Antes por esso me espanto,
pues conociendo mi amor,
y sabiendo.
Car. Ysabel, passo,
que ya son essos fauores,
como dizen, escusados.
Isa. Porque razõ Carlos mio. *Aparte.*
Car. Llegò de mi muerte el plaço,
escuchame la razon,
solos Ysabel estamos,
llegate mas, ay de mi,
llegate mas, por si a caso,
es esta la vez postrera!
El Duque te quiere tanto,
que su esposa quiere hazerte,
y confirma de su mano,
cosa que nunca espere
de su natural ingrato.
Yo te quiero bien, y tengo
obligacion, como honrado,
a procurar tu fortuna,
como en efecto lo hago,
si es con riesgo de mi vida,
tu veras el desengaño.
Yo soy, aunque bien nacido,
que esso no puedo negarlo,
Carlos, Esforcia, no mas,
el Duque, pero es en vano.
Pintarte la diferencia
que ay de su estado, a mi estado,
siendo vna hormiga con el,
Isabel hablemos claro,
quiere al Duque, yo lo digo,
quiere al Duque, que es gallardo,
y digna aquesta firmeza
de tu amor, y tu agasajo.
Esto ha de ser, no te aflixas,
yo me doy por bien pagado,
solo con saber que has hecho
tu deuer en este caso,
no ay cosa en ti, como tu,
primero que no mi daño,
es tu prouecho Isabel,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque lo sera de entrambos.
Muda tu amor a otra cosa,
que por verle mejorado,
todos lo tendran a bien
mas vale el Duque, que Carlos.
Ocupe el Duque tu pecho,
y a mi como a mal criado,
echame del, con violencia,
con desprecio, y con enfado,
que para auer de salir
todo sera necessario.
Y en fin casate con el,
aunque si en ello reparo,
ya has dicho que si, pues viendo,
que descubierto te hablo,
No me has mandado cubrir,
como quien dize callando,
que ya es duda este respeto,
ya si obediente, y postrado.

Hincase de rodillas.

Mudando estilo, y lenguage,
no me detenga los braços,
a vuestra Alteza le pido,
que me de a besar la mano.
No como a galan, ni amante,
sino como a su vassallo,
y con ella, ay Dios, licencia,
para que desesperado
me vaya a buscar mi muerte.

Isa. Basta señor, basta Carlos,
no me enternezcas el alma,
basta lo que yo me passo,
cubrete, y alçate, (ay triste)
y no me desprecies tanto,
que pienses, que soy muger
en el modo, y en el trato,
como las demas mugeres.
Y para que assegurado
quedes de aquesta verdad,
mira aora como rasgo,
la letra, y firma del Duque.

Car. Que has hecho?

Isa. Hazerla pedaços,
para que veas que estimo
mas vn rincon a tu lado,
q̃ todo el poder del mundo, *llamã*
mas segunda vez llamaron.

Car. Este es el Duque que buelue.

Flor. Señora.

Isa. Ya lo he escuchado.

Car. Pues mira si estâs resuelta
a ser mia, no ay atajo,
como que el Duque me vea.

Isa. Que importa, si mal logramos
el intento de salir
esta noche de Palacio.

Car. Pues que he de hazer.

Isa. Esconderte.

Car. Es ofender mi viçarro
coraçon.

Isa. Esposo mio,
si aqueste fauor no alcanço
de ti, mira que me pierdes. *llaman*

Flo. Aprisa que està llamando.

Ser. Señor, que te echas a puertas.

Isa. Que dizes.

Car. Que ya lo hago,
aunque me lo riña el brio
de mi espiritu alentado,

Isa. No ayas miedo, que responda
cosa, señor en tu daño,
abre Flora.

Ser. Pues chiton,
y estemos como vnos santos,

Escondese, y sale el Duque.

Isa. Duque mi señor.

Duq. Esposa.

Isa. Esso no viniendo Carlos. *Aparte.*

Duq. El papel era tan breue,
que por esso me he animado
a boluer por la respuesta.

Isa. Ya le he visto muy de espacio,

© Biblioteca Nacional de España

y aunque conozco señor
lo mucho que en ello gano,
os ruego que lo mireys
menos desapasionado,
porque despues con el tiempo.
Duq. Ya lo tengo bien mirado.
Isa. Pues dadme señor licencia,
ya que honrarme quereys tanto
para dar cuenta a mi padre.
Duq. Si, pero dadme vna mano,
en tanto que se la days. *Aparte.*
Isa. Ay lance mas apretado.
Duq. Que dezis.
Isa. Sin alma estoy.
Duq. Que esto sufra vn hõbre hõrado.
Isa. Que hasta aora no soy vuestra,
y no es bien saçonaros
con mi liuiandad el gusto,
que os espera mas barato.
Porque muchos hombres ay,
que despues de estar casados
les pesa de auer tenido
fauores adelantados.
Porque imaginan zelosos,
y presumen temerarios,
que quien antes de casarse
auenturô su recato,
despues de casada puede
hazer tambien otro tanto.
Duq. Sabiendo que es gusto mio
regatear vna mano,
mas que decoro, es melindre,
mas que valor, es agrauio,
y assi la fuerça.
Isa. Detente. *Aparte.*
descolorido està Carlos.
Ser. Salir quieres, estàs loco.
Car. Qando he podido he callado,
pero ya no puedo mas.
Isa. Señor.
Duq. Defiendeste en vano,
que esto ha de ser, viue Dios
ya que en ello me he empeñado.
Sale Carlos.
Car. Sino me matas primero
por impossible lo hallo.
Is. Que has hecho. *Ca.* Lo q̃ he deuido
Duq. Pues como es esto villano,
que hazes aqui. *Isa.* Carlos, tente,
y tu señor soberano
escucha en breues razones.
Ser. Aqui nos cuelgan a entrambos.
Car. Cũpla yo mi obligacion, *Apar.*
y haganme despues pedaços.
Duq. Por saber mejor tu culpa
te doy de vida este rato.
Isa. De Carlos, ya conoces la ascendencia,
de mi sangre, ya miras la arrogancia,
de ambas causas, ya vees la competencia,
y de tu ser al nuestro la distancia.
De todos tienes ciencia, y experiencia,
solo ignoras mi amor, que su constancia,
solo tu pena duda mi oluido,
pues oye aora lo que no has oydo.
Yace en el Apenino hermoso vn prado,
tan vestido de murta, y Espadaña,
que mas de algun arroyo ha murmurado,
que se quiere casar con la montaña.
Passa vn rio por el, no sin cuydado,
porque como es galan, y està en campaña

parezcã

© Biblioteca Nacional de España

parece en el, aquel criſtal deshecho,
taheli de plata, que le cruza el pecho.
Aqui lleguè a caçar, y el primer tiro
apenas con la viſta concertaua,
(ay Dios) quando a mi lado vn oſo miro,
que vn olmo con los braços deſgaxaua.
Y que viendo mi pena en mi retiro,
el olmo dexa, que trinchando eſtaua,
como quien dize hambriento, y denodado,
mejor arbol es eſte, que el paſſado.
Llegò entonces a caſo al miſmo pueſto
Carlos, Esforcia, y viendome difunta,
la eſpada arroja, y a morir diſpueſto
abre los braços, y con el ſe junta.
Y ſacando la daga tan de preſto,
por entre el pecho le aſomò la punta,
que la congoxa de morir poſtrera
aun no le dio lugar, que la ſintiera.
Viſte vn medio voton que me dio abierto
ſe abriga con la noche en ſu veſtido,
y el capillo de nacar deſcubierto
queda entre macilento, y encogido.
Y que en ſaliendo el ſol ya menos muerto,
la copa de clauel tiende atreuido,
y aſomando las perlas al cogollo,
deſpierta roſa, y ſe acoſto pimpollo.
Pues aſsi mi hermoſura, aſsi mi vida,
pueſto, que altiua, valeroſa, y fuerte
quedo, ſino poſtrada, ſuſpendida,
como que ni era vida, ni era muerte.
Mas llegando la fama eſclarecida
de Carlos, y trocandoſe la ſuerte,
como encontre en el alma ſus amores,
bolui a venir con nueuos reſplandores.
Deſde entonces ſeñor, deſde aquel dia,
aquel ſer que me dio bolui a entregalle,
aunque ſi a ſu valor ſe le deuia,
mas fue reſtituylle, que no dalle.
Y aſsi viendo que el alma no era mia,
de bien a bien ſe la ofreci a ſu talle,
porque poco importara el defendella,
ſi me pudiera executar por ella.

© Biblioteca Nacional de España

En este tiempo, o Duque, o señor mio,
de tu amor me dixeron el estado,
y yo mas por respeto, que desuio,
no di lugar ninguno a su cuydado.
Porque si mi galan en mi aluedrio
era ley, que tuuiesse mejor lado,
no quise auenturarte a que estuuiesses
donde menos que Duque parecyesses.
Quando llegaste tu, ya el alma estaua,
puesto que nuestra sangre lo impedia
con Carlos diuertida, ya le amaua,
y como al mismo cielo le queria.
Y assi si quieres que a diuersa aljaua
rinda la libertad, que ya no es mia,
sacame si del alma esta centella,
y admitire tu amor en lugar de ella.
Y aun no se si podre, pues de la suerte
que si vna Estampa en la pared fixada
quitar la quieren con violencia fuerte,
rompida quedarà, no despejada,
Assi aunque quieras con su propria muerte
arrancarme esta estampa idolatrada,
se han de quedar a fuerça de mis braços
al coraçon asidos mil pedaços.
Y assi disculpa, anima, y galardona,
sigue, maltrata, descompone, enciende,
acredita, concede, premia, abona,
hiere, castiga, atemoriza, ofende.
Suple, permite, vencete, perdona,
busca, anhela, consigue, mata, y prende,
porque, que llore Esforcia, viua, o muera,
siempre has de hallar mi amor de vna manera.

Car. Valiente resolucion.

Duq. Solamente mi cuydado *Aparte*
compite con su traycion.

Ser. Si has de morir arrastrado,
ya traes contigo el Seron.

Flo. No se señora si has hecho
bien en declarar tu pecho
con tan libre desengaño.

Isa. Tal estoy, que ni en mi daño
reparo, ni en mi prouecho.

Duq. Quien duda, que has de entẽder *Aparte.*
siendo la ocasion tan fuerte,
en que a Carlos llego a ver,
que entre mi enojo, y su muerte
diferencia no ha de auer.
Pues no ha de ser assi,
porque si le mato aqui
en vengança de tu oluido,
logra el gusto que ha tenido
de verse morir por ti.

Porque

© Biblioteca Nacional de España

Porque quien tan cauteloso
como amante se escondio,
y salio como tu esposo.
Dicho se està que salio
de su muerte desseoso,
y quiero yo que se vea,
que le aborrezco en mi idea
con odio tan singular,
que aun no le quiero matar,
porque se que lo dessea.
Pero porque no es razon,
que queden sin castigar
tu desden, y tu traycion,
de las dos he de tomar
a vn tiempo satisfacion
de ti solo, con quererte,
con visitarte, y con verte
a tu pesar, y de ti,
con que viuas, porque assi
tu mismo te des la muerte.
Porque siendo ella muger,
y sabiendo que la veo,
es fuerça que ha de temer,
que la obligue mi dessèo,
o la vença mi poder.
Y solo este pensamiento,
aunque sea fingimiento
de vna esperança perdida,
basta a quitarte la vida
si tienes entendimiento.
Y assi vete libremente,
y tu tambien te retira
antes que otra cosa intente.
Car. Considera.
Isa. Aduierte.
Car. Mira.
Duq No te has ydo.
Ser. Que impaciente.
Isa Ya te dexo.
Car Ya me voy. *Aparte.*
Duq. De zelos rabiando estoy.
Isa. Por la otra puerta saldre,
aguardame alla.
Car. Si harê.
Isa. Dios te guarde.
Car. Tuyo soy.
Ser. Esso si vamos de aqui.

Vanse, y queda Seron, y el Duque.

Duq. Ola, Seron.
Ser. Ay de mi,
mas conmigo no hablarà,
que otros Serones aurà.
Duq Ola.
Ser. Es assi?
Duq. Seron si.
Ser. Con esto se ha echado el sello
a mi dicha.
Duq. De este modo *Aparte.*
sera mas facil sabello.
Ser. Mas que yo le pago todo
sin comello, ni beuello.
Duq. Dime, ha entrado aqui otra vez
Carlos, mira que soy Iuez,
di la verdad, o el acero
de el potro.
Ser. Ieus, yo muero
como captiuo de Fez.
Duq Que dizes.
Ser. Que es escusado
aqui lo vno, y lo otro,
porque aunque soy muy honrado
para que es menester potro
sabiendo que soy criado?
Sale Rosaura.
mas tu hermana.
Duq. Calla aora.
Ros. Señor.
Duq. Hermana y señora.
Ros. Laura aora me contò,
que entrar en mi quarto os vio,
y como estraña la hora
vine a saber si a tu Alteza

en

© Biblioteca Nacional de España

en algo puedo seruir.
Duq. Quando es tanta mi tristeza
solo dexarme morir
sera la mayor fineza.
Mas porque siendo mi hermana
es forçoso dessear
saber mi pena inhumana,
la dire sin aguardar
a que la sepas mañana.
Yo vi a Ysabel, y la amè,
y de Carlos me fiè
porque mi amor la dixera,
y su amante Carlos era,
contra mi amor, y mi fe.
Hallele aora escondido,
ella muerta, y el corrido,
me dixeron la verdad,
mira con que breuedad
mi pena te he referido. *Aparte.*
Ros. Tal estoy, que apenas se,
si lo que he escuchado es cierto,
mas no, que pues lo escuchè,
y la pena no me ha muerto
engaño sin duda fue.
Porque a ser de otra manera,
desastre del alma fuera
si a imaginarlo llegara,
que a viuir se acomodara,
y a creer esto se pasiera.
Con el. Siendo tal la enemestidad
de ambos linages confiesso,
que me haze dificultad.
Duq. A mi tambien por esso
dudè de su voluntad,
mas si despues de engañarme,
el traydor, y ella cruel
para mas atormentarme.
lo confiessan ella, y el,
que duda puede quedarme.
Ros. Desuerte, que cierto fue.
Duq. Como yo tu hermano soy.
Ros. Pues como viuo, y lo se,
mas no viuo, muerta estoy
aunque hablando aora estè.
Que como el alma en su centro
salio el dolor al encuentro,
hablando perdio el sentido,
que ay muertes muy sin ruydo,
porque matan azia dentro,
perdida estoy.
Duq. O que bien
se ha concedido el amor
que me tienes, pues tambien
sientes como yo el dolor,
dentro mi perdido bien.
Ros. Es hermano de manera,
que si yo tu amor tuuiera,
y estuuiera como estas,
ni pudiera sentir mas,
ni ofenderme mas pudiera.
Y assi lo que se ha de hazer
para estoruar tanto daño,
si el consejo de muger
contra vn cierto desengaño
de prouecho puede ser.
Es que yo de aqui adelante
le guardarè vigilante
de Ysabel, a ingrata fiera, *Aparte.*
porque no pueda aunque quiera
hablar con su loco amante.
Y tu con otra ocasion,
como dueño poderoso,
hagas poner en prision
a Carlos por alebosо,
y de ingrato coraçon.
Que si ella por el te oluida
ingrata, necia, y cruel,
o no ha de casar con el,
o la he de quitar la vida.
Duq. Parece que te has vestido
de mi afecto en mi fortuna
segun aqui lo has sentido.
Ros. Quando la sangre es tan vna
siempre la pena lo ha sido,

y es

© Biblioteca Nacional de España

y es esto tanta verdad
en mi amor, y en mi lealtad,
que pienso viuen los cielos,
que tengo los mismos zelos,
que tiene tu voluntad.
Y assi vamos, y confia
de la diligencia mia,
que adquiera feliz sucesso
como Carlos estè preso
antes que amanezca el dia.
Duq. Si esso importa, antes de vn hora
su prision has de saber
como su intencion traydora.
Ros. Pues haz cuenta, que a nacer
buelue tu esperança aora.
Duq. La vida te debere.
Ros. Mi proprio negocio harè. *Apar.*
Duq. Yo vengarè mi desprecio.
Ros. Y yo de vn amante necio
el desden castigarè,
Duq. Ya no vale la cordura.
Ros. Ya no aprouecha el valor.
Duq. Ya el sufrimiento es locura.
Ros. Ya es descredito el temor.
Duq. Y ofensa la compostura.
Ros. El amor, no sufre agrauio.
Duq. Con zelos, no ay hombre sabio.
Ros. Ni con ofensa ay amigo.
Duq. Pues como con su castigo
el alma no desagrauio,
ven infame, y me diras
lo demas.
Ser. Terrible estas.
Duq. No gozarà Carlos de ella.
Ser. Mil pedaços he de hazella,
o no la he de ver jamas. *Vanse.*

Salen como de camino Ysabel, Carlos, y Flora.

Car. Ya no ay mi bien que temer
pues libres del Duque vamos,
y desposados estamos.
Isa. Gran ventura fue poder
salir tan secretamente,
y ser tan corta esta aldea,
que apenas ay quien nos vea,
porque apenas tiene gente.
Car. Solo falta, que Seron
acabe ya de venir
para podernos partir,
y assi con toda atencion
mira Flora si ha venido,
y vamos luego de aqui.
Flo. Para seruirte naci. *Vase.*
Car. Y entretanto diuertido
con tu hermosura estarè
pintando mi grande amor.
Isa. Es muy grande?
Car. Es el mayor,
que puede ser.
Isa. No lo se.
Car. Porque si como a porfia
va creciendo cada instante.
Isa. Porque està mi amor delante.
Car. Pues oye por vida mia,
y veràs, que por mi parte
mi amor te lleua la palma.
Isa. Si me tienes toda el alma
claro està que he de escucharte.
Car. Es tan grande Ysabel el amor mio,
que consigo compite solamente,
y aun el si se imagina diferente
parece que es mayor que su aluedrio.
Pensar que ha de crecer, es desuario,
porque ha llegado a estar tan eminente,
que aun no le basta el pecho a lo que siente,

y pagà

© Biblioteca Nacional de España

y paga muchas penas de vacio.
El en efecto es alma de mi vida,
porque mi vida de mi amor se infiere,
qual vida de su aliento procedida.
Y assi supuesto que si oluida muere,
y que el alma de si nunca se oluida,
nunca podra morir, pues siempre quiere.

Isa. Harto encarecido queda,
mas oy en mi pensamiento,
podra ser si estàs atento
que satisfazer te pueda.
Si consigo mi amor no ha competido,
sera porque consigo es tan discreto,
y se sabe guardar tanto respeto,
que aun no se quiere ver de si vencido.
No puede ser mayor de lo que ha sido,
pero puede en su ser, ser tan perfecto,
que crezca en el valor, no en el efecto,
sino mas dilatado, mas sentido.
Alma es mi amor, mas no de vida humana,
sino de otra inmortal, porque si es cierta
la muerte de la vida mas loçana,
cierra muriendo a nuestro amor la puerta,
yo estoy con el mio tan vfana,
que a vn le quiero tener despues de muerta.

Car. Yo me rindo desde aqui,
sino Ysabel a tu amor,
a tu ingenio superior,
pero que ruydo ay alli.

Isa. Ya Seron llegò.

Ser. Detente,
pues vees que vengo mortal.

Car. Que ay de nueuo.

Ser. Mucho mal,
mas oyeme atentamente,
y sabras lo que ha passado
despues que de alla saliste.

Car. Dilo a priessa, no estes triste,

Isa. El coraçon se me ha elado.

Ser. Apenas con el Duque me dexaste,
y por la puerta del jardin baxaste,
quando Rosaura del sucesso agena
vino a saber la causa de su pena.
Aquien el Duque casi descompuesto,
hizo de todo relacion tan presto,
que verla, y repitir sus accidentes
pudieron ser dos cosas diferentes,
pero no pudo ser, que se supiera
qual de las dos en el fue la primera.

Quedò

© Biblioteca Nacional de España

Quedò Rosaura, pero no aurà pluma
por mucho que presuma
de atenta, y delicada,
que pinte la passion disimulada.
Con que callò, y sintio su afecto interno,
no aueys visto vn arroyo en el inuierno,
que siendo por defuera armiño elado,
cristal maciço, y algodon quajado.
Es por de dentro espejo derretido,
y va corriendo con secreto ruydo,
qual tiorba de plata fugitiua
siruiendole el aljofar que està arriba,
Para que no le saquen por el rastro
de pauellon, ò toldo de alabastro,
pues de este mismo modo, aunque el semblante
seuero estaua, rigido, y constante.
Suspension afectuando entre la risa
por de dentro corria tan aprisa
el dolor, a escondidas de la cara,
que si con atencion se reparara,
por encima del velo de açucenas
se le pudieran escuchar las penas.
Mas desmintiendo su dolor tirano
con que era sentimiento por su hermano,
le aconsejò que al punto te prendiesse,
que de Ysabel para que no te viesse.
ella seria guarda cuydadosa,
inuencion en efecto de zelosa.
Y assi sin remitirlo a la mañana,
que es impaciente la passion humana,
os fueron a buscar, y yo con ellos
desseosos de asir por los cabellos.
La ocasion de tomar vengança fiera
del amor que en entrambos reueruera.
Pero en llegando a ver que no os hallauan,
y que segun las penas que les dauan,
vuestra vida era cierta, fueron tales
sus impaciencias, y ansias desyguales,
assi en la dessazon, como el denuedo,
que aun ellos mismos se tuuieron miedo.
Mira que haria yo que los oía,
y que mi parte en la traycion tenia,

© Biblioteca Nacional de España

como toro vencido en la pelea
del que con mas ventura galantea
la vaca hermosa, aquien rindio la vida,
que con la mano heudida
escriuiendo sus zelos en la arena
socorrido papel para vna pena
les presenta en el prado,
corto de pies, de manos, apartado
de las orejas, eriçado el vello,
encartugada la ceruiz del cuello.
negra la tez, la frente alborotada,
y trauiesa la cola dilatada,
que tal vez varre de las flores bellas
el humor que sudaron las estrellas.
Y mientras satisfaze sus enojos,
los parpados cerrando de los ojos,
y embistiendo a los troncos impaciente
la media luna esgrime de la frente,
hasta que rinde el cuello a tierra poca
rumiando la vengança entre la boca.
Assi el Duque quedò, ya le conoces,
diziendo casi a vozes,
Carlos traydor, oy mi paciencia prueuas,
matalo todo pues el bien me lleuas.
Rosaura entonces desanimando,
y al descuydo arrojando
del alma mil piadosos sentimientos,
que salian a titulos de alientos,
o de respiraciones mesuradas,
y pesadumbres eran confirmadas,
Tales cosas le dixe, que irritado
jurò desesperado,
(no sin hartos asombros)
que el cuello ha de quitarte de los ombros
sin mas informacion, que sus sospechas
por la traycion contra el palacio hecha.
Despachando por partes diferentes
ministros para el caso conuenientes,
y prometiendo a quien te diere preso
fauores, y mercedes con excesso.
Esto es señor lo que en la Corte passa,
y lo que me dixeron en tu casa,

que

© Biblioteca Nacional de España

que te dixeſe, auiendome eſcapado
del Duque, que en ſus zelos ocupado.
me dio lugar para poder venirme,
y de ſus fuertes garras deſaſirme.
Aora tu conſulta con tu pecho,
(ſupueſto lo que has hecho)
lo que has de hazer, y elige a tu aluedrio
pues que conoces de el afecto mio,
que en bueno, o mal ſuceſo,
rico, pobre, cautiuo, libre, o preſo,
en ayre, en mar, o en tierra,
en campo, en villa, en Corte, en paz, o en guerra,
has de hallarme a tu lado,
porque aunque ſoy pleueyo, naci honrado,
y en llegando a ſaber lo que hazer quieres
quierote bien, y harê lo que tu hizieres.

Iſa. Tal he quedado, ay Carlos de mi vida,
que el alma apenas del dolor vencida
animo tiene, yo te lo confieſſo
para buſcar remedio en tal ſuceſo.

Car. Ya el remedio Yſabel eſtà buſcado,
pues naci por mi mal tan deſdichado.

Iſa. Y qual es.

Car. El poſtrero
eſperar a que venga el mundo entero,
y con honrado brio,
como cauſado del aliento mio
morir matando pues mi eſpoſa eres.

Iſa. A ſeñor, y que poco que me quieres,
pues aſsi mal varatas vna vida,
que eſtà en dos coraçones diuidida.

Car. Pues que he de hazer ſi llegan a prenderme,
quieres que muera, di, ſin defenderme?

Iſa. No Carlos, pero puedes eſcuſarte
de que a prender te lleguen, y alcançarte.

Car. De que manera.

Iſa. Eſcucha, *Aparte.*
(mi turbacion con tu peligro lucha)
yendo contigo yo, no puedes?

Car. Tente,
que ſi vas a dezir que me auſente
y te dexe, es afrenta
para mi, amor heroyco tan violenta,

© Biblioteca Nacional de España

que primero atreuido, loco, y ciego,
por las bocas de fuego,
por las picas, espadas, y alabardas,
de que amante me guardas.
me entrarè, viue el cielo, en tu presencia,
que permitir tan barbara inclemencia
a mi valiente pecho.

Isa. Y de que fruto, o de que prouecho
sera, que yo te vea entre mis braços
hecho señor pedaços.
Y que sino el acero, el dolor mismo,
al mirar tu postrero parasismo
el coraçon me passe,
porque vna muerte nuestras almas case.
Que ver morir lo que se està adorando,
y no morir su aliento acompañando,
sino es descortesia de la vida,
es vna floxedad introducida
de las que no se acuerdan, que ellas mueren
quando la muerte vende lo que quieren.

Car. Pues he de consentir, que el mundo diga,
que por librarme yo, fuerte enemiga
en peligro te dexe?

Isa. Que importa,
si la espada del Duque en mi no corta,
a ti te busca el Duque con intento
de quitarte la vida, tan sangriento,
que es lo mismo prenderte, que matarte.
Mas no Carlos a mi, que en essa parte,
yo no tengo peligro de importancia,
y assi vete tu a Francia,
desde donde podras con tus parientes,
amigos, y señores confidentes
la gracia negociar del Duque ingrato,
que de su propria colera, retrato.
Tu destruycion d'essea,
que yo en aquesta aldea
me quedarè, hasta tanto,
que mis penas, mis ansias, y mi llanto
enternezcan del cielo los rigores,
y se logren tan candidos amores.
Esto has de hazer, (ay Carlos de mis ojos)

si quieres

© Biblioteca Nacional de España

ſi quieres enjugar tantos enojos,
por vida de mi vida, ſi merece
eſtimacion quien a tus pies la ofrece,
por yr ſiempre contigo *Echaſe a ſus pies.*
Carlos, mi bien, ſeñor, eſpoſo, amigo,
hazme eſte bien, o de tus pies aſida
pedaços arrojando de la vida,
no me he de lleuantar menos que muerta,
que dizes, Carlos.

Car. Que mi muerte es cierta.

Iſa. Pues tambien lo ſera de quien te adora,
no te vas?

Car. Si ſeñora,
lleuantate Iſabel, o triſte empleo.

Vaſe Seron.

Iſa. Aora ſi, que tus finezas creo,
Seron traele el cauallo, y ſube apriſa,
porque la breuedad es tan preciſa
como el dolor, a Dios.

Car. Dame los braços. *Aparte.*

Iſa El pecho ſe me eſtà haziendo pedaços.

Car. Ay glorias aun no viſtas, y paſſadas!

Iſa. Ay dulzes prendas por mi mal halladas.

Car. O quien encareciera en tal partida.

Iſa. No me encarezcas nada por tu vida,
ſino quieres, mira ſi ha venido Seron.

Seron ſale.

Ser. Ya eſtà el cauallo preuenido.

Iſa. Pues a Dios Carlos mio, que te guarde,
mira, pero vete, que es muy tarde, *Aparte.*
y yo rebiento por hartarme, ay cielos!
de ſentir, y llorar mis deſconſuelos.

Car. A Dios Yſabel mia,
que me buelua a tu dulze compañia.

Aparte.

Iſa. Eſto es morir viuiendo en la apariencia.

Aparte.

Car. No ay mas muerte en la vida que vna auſencia.

Iſa.. Sin mirarle me voy por no boluerme.

Car. Sin hablarla me voy por no perderme.

© Biblioteca Nacional de España

Flo. Sin oyrte me voy por no escucharte.
Ser. Sin mirarte me voy por no mirarte.

Vase cada vno por su puerta, y se da fin a la segunda jornada.

IORNADA TERCERA.

Salen todas las criadas, y detras Rosaura con Isabel, y retiranse las Damas.

Ros. En fin, que ni sabes del,
ni aquella noche le viste,
ni la puerta falsa abriste,
ni te saliste con el.
Isa. No señora.
Ros. Pues cruel,
como faltaste, y faltò?
Isa. Como el entonces temio,
lo que yo, visto el sucesso,
mas no se colige de esso,
que con el me fuesse yo.
Ros. Aora bien, ya tu estàs pressa,
y supuesto que lo estàs,
y que en fin es por de mas
salir bien de aquesta empressa,
lo que passa me confiessa,
pues puede ser, aunque aora
el alma a Carlos adora,
que le oluide, conociendo,
que ami honor, y al tuyo ofendo.
Isa. Pues si esso ha de ser señora
en breues razones digo,
que Carlos me vio, y le vi,
que yo sus passos segui,
que el se desposò conmigo,
que temiendo tu castigo
a mis ruegos se ausentò,
que mi padre le buscò,
que el Duque a prender le fue,
que al principio lo escusè,
que en efecto me prendio,
que vine sin alma aqui,
que tengo ausente la vida,
que es el Duque mi homicida,
que lloro lo que perdi,
que siempre soy la que fuy,
y la que tengo de ser,
esto es lo mas, que saber
de mi voluntad podras.
Ros. Y con esto sabre mas
de lo que era menester,
en fin es cierto (a traydora)
que al momento que faltò
contigo se desposò,
mortal estoy.
Isa. Si señora.
Ros. Imaginaràs tu aora,
que con esto que te ohi
he mejorado.
Isa. Es assi.
Ros. Es assi? pues es error,
porque estoy mucho peor
de lo que he estado hasta aqui.
Isa. Pues como no te detiene
el ver que tu amor te afrenta?
Ros. Si vno, di, que se calienta
mojadas las manos tiene,

no

© Biblioteca Nacional de España

no es cierta cosa que viene
a sentir mayor dolor
Isa. Si, porque frio, y calor
se oponen, y al encontrarse
el dolor ha de aumentarse.
Ros. Pues esso passa en mi amor,
yo tengo penas, y engaños,
lagrimas, y desconsuelos,
desengañanme con zelos,
curanme con desengaños,
y assi se aumentan los daños,
y el dolor lleua la palma,
porque en tan confusa calma
claro està que he de empeorar
si me llego a calentar
teniendo mojada el alma.
Y assi mira, sino quieres
honor, y vida perder,
y despues de todo ser
vil exemplo de mugeres,
oluida pues cuerda eres
esse intento.
Isa. No podre.
Ros. Pues yo te atormentarê
de suerte que te retratres.
Isa. No harè tal, aunque me mates,
Ros. Porque?
Isa. Yo te lo dire.
La muger que dan tormento
en llegando a estar desnuda,
Noble, firme, honrada, y muda,
siempre sale con su intento.
Dezir yo mi pensamiento
estando tu amor delante,
fue el tormento mas gigante,
y pues ya me desnudè,
y la verdad te contè,
no ay tormento que me espante.
Ros. Si, mas el Duque ha venido
despues te responderè.
Isa. Que viua quien esto vee!
Aparte.

Sale el Duque, el Conde y acompanamiento.

Duq. Aunque a vista de tu oluido
mi amor se da por vencido,
a vista de mi cuydado
buelue a nacer mas osado,
qual suele la luz del dia
despues de la noche fria,
y de algun negro nubiado.
Isa. Tambien es luz que remeda
a la de tu amor, mi amor,
llega el soplo de vn rigor,
y haze que luzir no pueda.
Pero como siempre queda
humo aunque dexe de arder,
y Carlos luz viene a ser,
que alienta lo que consumo,
con la luz, y con el humo
se buelue luego a encender.
Ros. Mas vale dezir, ay triste, *Apar.*
porque el tiempo no se gaste,
que con el te desposaste
quando de milan te fuyste.
Isa. Que has dicho?.
Ros. Lo que tu hiziste,
yo me vengarè.
Isa. A cruel. *Aparte.*
Duq. Y es esto cierto Ysabel?
Isa. Si señor, todo es assi.
Duq. Que con el te fuyste?
Isa. Si,
y me desposè con el.
Lo mas es amar a vn hombre,
y llegarlo a confessar,
y lo menos ariesgar,
vida hazienda, fama, y nombre.
Y assi aquesto no os asombre,
porque peor pareciera,
que a vn mal Principe quisiera,
o a algun hombre me inclinara,
que por otra me dexara,
aunque mi criada fuera.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. En efecto à mi disgusto
eres de Carlos muger.
Isa. El gusto vencio al poder,
que no ay poder como el gusto,
Duq. Pues al gusto aunque sea injusto
vencera la tirania.
Isa. Con mi valor, no ay porfia.
Duq. Ni con mi amor, resistencia.
Isa. No es credito, la violencia.
Duq. Ni el desprecio, viçarria.
Isa. Yo quiero a Carlos.
Duq. Yo a ti.
Isa. Es en mi su amor mas fuerte.
Duq. Ay mas de darle la muerte?
Isa. Està muy lexos de aqui.
Duq. Lograrê mi amor assi.
Isa. Como puedes, sino muero?
Duq. Yo puedo quanto yo quiero.
Isa. No aurà cosa que me tuerça.
Duq. Gozarete yo por fuerça.
Isa. Matareme yo primero.
Duq. Yo soy rayo de otra esfera.
Isa. Yo laurel que se le atreue.
Duq. Yo soy fuego.
Isa. Yo soy nieue.
Duq. Yo soy Duque.
Isa. Yo soy fiera.
Duq. Yo terrible.
Isa. Yo feuera.
Duq. Yo rendido.
Isa. Yo triunfante.
Duq. Yo soberuio.
Isa. Yo arrogante.
Duq. Yo firme.
Isa. Yo sin cuydado.
Duq. Yo el hombre mas porfiado.
Isa. Yo la muger mas constante,

Caxas suenan.

Duq. Pero que caxas son estas,
que tan impensadas oygo.
Ros. Alguna desdicha temo. *Aparte.*
Isa. Apenas en rostro, y pecho *Apar.*
me ha dexado el susto sangre,
que para quien rezeloso
tiene el animo vn puñal,
viene a ser cada alboroto.

Vase el Conde.

Duq. Ve tu, y sabe la causa
de este ruydo.
Ros. Mal reporto
la inquietud del coraçon.
Isa. Todo es azares, y asombros *Apar.*
quanto miro.
Ros. Todo es miedo, *Aaparte.*
y disgusto quanto toco.

Dentro Carlos.

Car. Dexadme, ò viuen los cielos,
que os quite la vida a todos.
Isa. Aqui de las ansias mias,
que esta voz es de mi esposo,
y por no morir sin verle,
no digo que la conozco.

Sale el Conde.

Duq. Que es esso?
Con. Vn hombre, que rompe
la guarda, y lleno de poluo
hasta tu quarto se entra.

Sale Carlos lleno de poluo, y la espada desnuda, y ponela a los pies del Duque, y el se arrodilla.

Car. Yo soy señor, que me postro
a tus pies, porque me mates,
con que primero piadoso
me escuches.
Ros. Valgame el cielo.
Isa. Ya como muerto le lloro.
Con. Estraña resolucion.
Flo. Sucesso prodigioso.
Duq. Ya te escucho, porque pueda
hazer

© Biblioteca Nacional de España

hazer lo vno, y lo otro.
Car. Porque antes que me afrentes,
o Principe generoso
sepas el hombre a quien quitas
la vida, y honor heroyco,
te acordare lo que soy
sin circulos, ni episodios,
si como te ofendes mucho,
quieres atenderme vn poco.
Yo soy inuicto señor,
Carlos, Esforcia, aquel monstruo
de valor, como lo dizen,
Cymbros, Lombardos, y Godos,
Esguizaros, y Alemanes,
que aunque parece que rompo
las leyes de la modestia,
ay lances en que es forçoso,
Que con este arrojamiento
hable vn hombre de si proprio,
el cielo apenas me auia
a los años diez y ocho
dibujado liberal
vn hilo negro por boço,
que son las flores del seso,
que arroja la edad al rostro.
Quando en el cerco me hallè
de Sauilan territorio,
y frontera del Frances,
en la gran ciudad de Como,
defendi del Placentino
con quatro mil hombres solos,
al estado de Barès,
meti vna noche socorro.
Y con el resto al Casal
me fuy alargando brioso,
donde fue tanta la ambre,
que padecio el campo todo
por cercarnos quinze mil
Venecianos en contorno,
que despues de auer comido,
cauallos, yeguas, y potros,
sin reseruar animal
por inmundo ni asqueroso.
Comimos jabon y lana
en vez de carne y vizcocho,
y aun huuo hombre, que siendo
barbaramente piadoso
consigo, se cortò vn braço,
y diuidiendolo en troços,
para conseruar la vida
se le comio poco a poco,
plato en que el proprio ha seruido
alimento de si proprio.
Passando desde el Casal,
al Pirineo aquel toldo,
de los valles, y las seluas
aquel piramide bronco,
Aquella torre de Ramos,
aquel Sobrecejo hermoso
de la Francia, aquel Castillo
de Fresnos, aquel escollo
de Iazmines, y Esmeraldas,
y aquel verde promontorio,
primer escalon del cielo,
y vltimo quarto del glouo.
Dixo vn Frances mal de ti,
y yo sacando animoso,
la cuchilla de vn reues,
le cercenè tan del todo
la cabeça, que cayendo
junto al ribete de vn olmo
como estauamos en cuesta,
rodò hasta el valle, de modo,
que la postrera palabra,
la empeçò presumptuoso,
en el monte, y la acabò
vna legua de nosotros.
En fin no tienes ciudad,
ni tierra, que con mis hombros
en peso no aya tenido
con mas trabajos, que arroyos
baxa el Apenino en Perlas,
dissimula el Alpe en copos,
el Po desata en crystales,

© Biblioteca Nacional de España

y el mar ligustico en golfos.
Permiteme,o Duque excelso,
agora que reconozco
de nueuo tantos seruicios
como en el tuyo supongo,
que les pregunte a las leyes,
porque siendo tan odioso
el delito del ingrato,
no se prende por el,como
por homicida,o ladron.
Mas yo por ellas respondo,
que ay delitos tan indignos,
tan viles y vergonçosos,
que no les halla el derecho
pena que yguale a su oprobio,
y por esso no les pena,
o porque es caso notorio,
que son tantos los ingratos,
Que no huuiera calaboços
si se huuieran de prender
en el mundo para todos,
y assi es mejor que anden libres,
que no es castigo poco,
que ellos sepan que lo son,
y lo sepamos nosotros.
Diràs que fue culpa graue,
lleuarme sin ser su esposo
conmigo a Ysabel,y digo,
que yo tambien lo conozco,
mas supuesto,que aun el cielo
permite vn daño,si estoruo
ha de ser,de otro mayor,
en proceder yo tan loco.
Mas te obliguè,que ofendi,
pues te escuse,que furioso
de tu honor, al de Ysabel,
profanases el decoro,
y es menos inconueniente
quando ay dos daños notorios,
ser vn vassallo liuiano,
que vn Principe escandaloso.
Apenas pues de Milan
huyo,salgo,y me desposo
con Ysabel,y a su ruego,
difunto la posta corro.
Quando dentro de diez dias
desde el camino me torno,
y me informo,que en Palacio
la tienes,porque tu proprio
fuyste a robar su hermosura,
como a la cordera el lobo.
O quien en esta ocasion
tuuiera,o hallara modo,
para ponderar las ansias,
las penas,y los ahogos,
con que se hallo embaraçado
entonces mi pecho heroyco
con la infamia hasta la boca,
y el dolor hasta los ojos.
Viste gran señor,vn tigre,
que en lo galan,y lo hermoso,
siendo pauon de las fieras,
es ramillete del soto,
que entrando en la verde cueua,
adonde dexò al cachorro
chupando el jugo a vn cordero,
le echa menos,y fogoso,
como saeta arrojada
parte al monte,y los cogollos
oliendo de los tomillos,
planta,a planta,tronco a tronco.
Parece que va pidiendo
su dicho a los Cinamomos,
porque juren la verdad
en su robado tesoro?
Assi llego a la aldea,
busco a Ysabel,no la topo,
digo amores como amante,
ago estremos como loco,
examino los pastores,
refierenme lo que ignoro,
parto a Milan afligido,
hablo con mis deudos todos.
Cuento al padre de Isabel,

© Biblioteca Nacional de España

tu amor, y mi desposorio,
si a su fauor de mi aliento,
su honor ami cargo tomo,
llego al muro, llora el pueblo,
toco al punto para el dormo,
veme Curcio, va a prenderme,
trae la guarda, cala el plomo.
Y yo al riesgo agradecido,
por picas y valas rompo
hasta llegar a pidirte
como por justicia el robo
que hiziste al alma de tantos
ydolatrados despojos,
Duque, Principe, señor,
ante cuyos pies me postro.
O amigo, vn tiempo del alma,
que es nombre mas amoroso,
ya estoy aqui si me buscas,
ya me ofrezco, ya me pongo
en tus manos, aunque sea
solicitar mi destroço,
mas si a caso, ay dueño mio,
perdona si me apasiono,
atento, a las referidas
finezas, de que te informo,
me quisieres pagar, quanto
hizo mi braço en tu abono,
dame en Ysabel la vida,
que me vsurpas ciego, y sordo,
sino de compadecido,
si quiera de generoso.
Mirame, y verasme el alma
desatada en dos arroyos
que corren liquido fuego
por la margen de mi rostro,
mirame, digo otra vez,
porque estoy tan lastimoso,
que es impossible, segun
tristes me anegan sollozos.
Que si tus ojos miraran,
me persigan mas tus ojos,
pero si verme, ni darme,
el bien que por ti mal logro,
no quieres, saca la espada,
y desde la punta al pomo,
passame el pecho, y despues
de su circulo redondo
arrancame el coraçon,
en cuyo espejo lustroso,
veras a Isabel tan viua,
puesta que muerta la lloro,
que pueda segunda vez
dar la palabra de esposo.
Ea, matame de presto,
salpique tu sacro solio
mi sangre, y a puñaladas,
con intrepido alboroço,
hazme ofendido pedaços,
que aunque el vulgo afectuoso
lo atribuya a pesadumbre,
yo lo tendrè por soborno.
Pues con esso cessarán
en mi pecho doloroso,
las angustias, las passiones,
los medios, los alborotos,
las desdichas, las afrentas,
los suspiros, los antojos,
las ansias, las desuenturas,
y los zelos rigurosos
que sufro, contemplo, y passo,
aduierto, murmuro, y noto,
callo, siento, disimulo,
colijo, penetro, y toco,
pues todo viuiendo dura,
y cessa muriendo todo.

Ros. Mas q̃ su amor atreuido, (*Aparte.*
su resolucion me admira.

Isa. Como ha de viuir quien mira
vn riesgo tan conocido? *Aparte.*

Car. Ya que mirarme no quieres,
que respondes? *Duq.* Lo bastante,
que eres Carlos buen amante,
pero mal vassallo eres.

Car. Quanto ati, ya lo colijo,

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas no quanto ami lealtad,
y no te dixo verdad,
quien otra cosa te dixo.
Duq. Yo solo por mi me mueuo,
vea conmigo.
Car. Ya te sigo.
Duq. Y tu lleuate contigo
a Ysabel.
Ros. Ya me la lleuo.
Car. Mas si a morir voy, espera,
que de Ysabel me despida.
Ysa. Si va a quitarte la vida,
dexame hablarle si quiera.
Duq. No puede ser por aora.
Ros. Cansaste Ysabel en vano.
Duq. Buelues a verla villano?
Ros. Buelues a verle traydora?
Car. Injustos son tus enojos.
Isa. Sin causa estas ofendida.
Duq. Yo te quitarè la vida.
Ros. Yo te sacarè los ojos.
Car. Sin Ysabel no la aguardo.
Isa. Sin Carlos no los estimo.
Duq. Como tanto me reprimo!
Ros. Como tanto me acobardo!
ven tras el, yrà por fuerça,
porque estè menos rebelde.
Duq. Ven, o por fuerça traedle,
porque de su gusto tuerça.
Flo. No te resistas briosa.
Con. A queste es lance forçoso.
Isa. Dexadme ver ami esposo.
Car. Dexadme hablar con mi esposa.
Ros. No acabays?
Duq. No entrays los dos?
Car. A Dios esposa querida.
Isa. A Dios Carlos de mi vida,
que no puedo mas, a Dios.
Car. A Dios.
Entranlos como por fuerça a cada vno por su puerta, y al entrarse Flora se asoma Seron, y la llama.
Ser. Ya se van Flora.
Flor. Quien es?
Ser. Quien ha de ser, ay de mi,
llega, llegate hazia aqui.
Flo. Es Seron?
Ser. Ya no lo ves?
Flo. Sea Seron bien venido.
Ser. No mas!
Flor. Parecete poco?
Ser. Si, para quien viene loco,
y halla en tu amor tanto oluido.
Flor. Bien sabes que lo mereces?
Ser. Es porque no me case?
Flor. Desde que sin fe te hallè,
a los diablos me pareces.
Ser. No importa, que el tiempo harà
que se ablande tu rigor,
y retorne nuestro amor.
Flo. Dificultoso serà,
porque estoy muy escombrada
de aquel estoruo passado.
Ser. Pues por Dios, que si me enfado,
que no ha de darseme nada,
porque si quiero, yo harè,
que aunque no quieras, me quieras.
Flo Hablas a caso de veras?
Ser. Y muy de veras ase,
porque se vn secreto grande,
para que la mas seuera
no solo a su amante quiera,
sino que tras el se ande
como dizen por ahi.
Flor. Tras el, como puede ser?
Ser. Esso Flora, es el saber.
Flor. Aunque no le quiera?
Ser. Si.
Flo. Que importa, si es inuencion.
Ser. No sino vn punto curioso,
y que el mas escrupuloso
dira que tengo razon,
pues solo, con que el amante
a quien la dama desama

sepa

© Biblioteca Nacional de España

sepa donde va la dama,
y vaya vn poco delante.
La dama que de tras va,
aunque sea mas cruel,
mientras va donde va el,
siempre tras el se andara.
Y assi tu, que mal me quieres,
te vendras a andar tras mi
yendo delante de ti
adonde quiera que fueres.
Flor. Linda friota por cierto,
mas boluiendo a tu señor,
el ha hecho vn grande error.
Ser. Es vn hombre sin concierto.
Flo. Y tu agora que has de hazer
para tener libertad?
Ser. Apelar a tu piedad,
rogandote, que esconder
me dexes en tu aposento,
mientras passa esta tormenta.
Flo. No hermano, no me contenta,
porque ay mucho detrimento
en Palacio, en mi, y en ti.
En Palacio si te ven,
en mi si a otro quiero bien,
en ti, si sales de aqui,
porque podras halla fuera
blasonar muy satisfecho,
quiza de lo que no has hecho.
Ser. Esso fuera, si yo fuera
Flora, como vnos garçones,
que mysterios afectando,
y el rostro desuencijando
dizen algunas razones.
Y no con malicia poca,
tan confusas y mascadas,
que estan de puro preñadas
con la barriga a la boca.
Para engañar a la gente,
con los agenos fauores
porque en versos, y en amores
se miente muy facilmente.
Pero si yo mas Rosaura
buelue otra vez.
Flo. Pues chiton,
y retirate Seron.

Vanse, y sale Rosaura, y Ysabel.

Ros. Ya queda a la puerta Laura,
por si mi hermano viniere,
que es lo que temer podemos.
Ysa. Mi vida en tales estremos, (*Aparte.*
ni se si viue, o si muere.
Ros. Y assi, escuchame, y veras
la mayor resolucion
que pudo humana passion
auer pensado jamas.
Ysa. Passa adelante, pues ves,
si bien mi dolor es mucho,
con quantas almas te escucho,
d funta estoy. *Aparte.*
Ros. Digo pues,
Que apenas sali de aqui,
y dexandote cerrada,
de mi hermano, aunque turbada,
los passos siguiendo fuy.
Quando escucho que concierta
dar a Carlos (triste suerte) *Aparte.*
aquesta noche la muerte
entrando por essa puerta.
El Conde, con otros tres,
que el mismo le señalò,
sentencia que el alma oyò
como quien de Carlos es.
Quien duda, que ya te admira,
el ver en mi voluntad
agora tanta piedad,
y antes de agora tal ira.
Mas no hara, que eres muger,
y sabes lo que es llegar
a ver morir, o matar,
lo que se deue querer.
Buelta pues a lastimar,
aunque en vn tiempo infeliz,
aqueste

© Biblioteca Nacional de España

aqueste argumento hizo
breuemente ami pesar.
Escusar el casamiento
del Visino, que me adora,
es dar que dezir agora
a qualquiera pensamiento.
Ser de Carlos homicida
confessandome inclinada,
es dar yo misma la espada
que ha de quitarme la vida.
Consentir que la atropelle
mi hermano, es tambien rigor,
que no estoruar vn error,
es poco menos que hazelle.
Matar a Ysabel, es cosa
que profana mi poder,
y yo siempre he de valer
mas que mi pena amorosa.
Diuidirlos a los dos,
y obligarle a que sea mio,
es forçar vn aluedrio,
cosa que aun no lo haze Dios.
Pues quererle, siendo esposo
de Ysabel, quando yo fuera
muger comun, no lo hiziera,
siquiera por mi reposo.
Porque no ay tan desdichado
delito, como querer
a quien ha de amanecer
con otra muger al lado.
Pues si yo me he de casar
Carlos tiene ya muger,
Ysabel le ha de querer,
y el Duque le ha de matar.
Carlos viua, y mis enojos
se templen con mi fortuna,
viua Carlos, porque alguna
vida les quede amis ojos.
Dixe, y boluiendome al cielo,
que es la esclamacion primera
de vna vida que no espera
hallar consuelo en el suelo.
Vine Ysabel a buscarte,
triste, afligida, y llorosa,
resuelta, firme, y piadosa,
para que tu, como parte.
Noble, valerosa, y fuerte,
por Carlos, por ti, y por mi,
vayas, y escuses ansi,
tu mal, mi pena, y su muerte.
Yo se el quarto donde esta,
esta llaue haze a la puerta,
su muerte a la noche es cierta,
y el dia se passa ya.
Y assi, pues en todo eres
osada, como atreuida,
ve presto, y sin ser sentida,
librale como pudieres.
Pues haziendo lo que digo
cumpliremos Ysabel,
tu con tu amor, y con el,
y yo con el, y conmigo.
Pues tu la vida le das
por lo que sabes de mi,
y yo te la dexo ati
que viene a ser mucho mas.
Porque aunque amandole estoy,
soy noble, cuerda, y cortes,
y aunque me pese despues
he de hazer como quien soy.

Ysa. Placer a vn tiempo y pesar,
me has hecho, con lo que has hecho
placer, viendo que tu pecho
a Carlos me quiere dar.
Pesar, viendo que no puedo,
por ser de Carlos esposa,
dartele yo generosa,
con que ingrata a tu amor quedo.
Y para quien noble nace
es tan terrible pesar
ver que no puede pagar
aquel bien que se le haze.
Que entre el perder ami esposo
siendo el Duque su homicida,

y el

© Biblioteca Nacional de España

y el ser desagradecida
a vn afecto tan piadoso.
Afligida el alma duda,
qual pena, peor la trata,
si el ansia de verse ingrata,
o el mal de quedar viuda.
Mas porque el tiempo, ay de mi,
si agora me detuuiera,
hazerme falta pudiera,
no te digo mas, y assi.
Dame essa llaue, y veras
lo mas, si que vna muger,
por vn hombre puede hazer,
si el morir ella es lo mas.
Porque a vista de los tres
quando su intencion traydora,
mas dame la llaue agora,
que tu lo sabras despues.

Dale vna llaue.

Ros. Pues toma, y a Laura di,
que aquellas armas te de,
que hize buscar.
Ysa. Para que?
Ros. Para que tu desde aqui
a Carlos, sin que se entienda,
las llaues, y preuenida.
no solo le des la vida,
sino con que la defienda,
y agora vete, que es tarde.
Ysa. Con razon Milan te adora. (*Apar*
Ros. Esto ha sido ser señora, *te.*
a Dios.
Ysa. El cielo te guarde. *Vanse.*

Salen el Duque Conde y otros.

Duq. Entrad, y hazed lo que os digo
sea justo, o no sea justo.
Con. No es traydor, quiẽ haze el gusto
de su Rey, venid conmigo,
que si es justicia, o rigor,
no les toca a los criados.
Duq. Sino vẽgo mis enfados, (*Aparte.*
para que soy yo señor!
muera Carlos, porque muera,
quien me quita lo que quiero.
Con. Luego salgo.
Duq. Y luego espero
en esta sala primera. *Vanse.*

Sale Flora, y Seron.

Flo. Vete Seron, si te has de yr,
que anda muy rebuelto todo.
Ser. Si, mas dime de que modo,
y por donde he de salir.
Porque en essa puerta esta
qual guarda de monumento,
vna dueña, que al momento
que lo vea lo dirà.
Porque a no callar, se enseña
la dueña, desde que nace,
y dueña que no lo haze,
no sabe lo que es ser dueña.
Fuera de esto, aunque callara,
es tan fiera, es tan dragon,
que por no ver su prision
al verdugo me entregara.
Porque es tan carifreuncida,
tan esteril, tan enjuta,
tan flaca, tan langaruta,
tan biudal, y desbayda.
Que vista con atencion
parece en lo penitente,
o chonço conualeciente,
o lenguado en oracion. *padas.*
Mas alli suenã espadas *Ruydo de es-*
primero que el coraçon,
tal consienta acuchilladas, *Dentro*
pedaços he de hazer. *Ysabel.*

Salen el Conde, y los otros tres, retirandose de Ysabel, que los sale acuchillando con espada y broquel.

Flo. Ay Seron, que es mi señora,
ponte a su lado.
Ser. Aun agora,

© Biblioteca Nacional de España

no lo ha auido menester.
Con. Aduierte.
Isa. No ay que aduertir
sino huyr, que es lo mejor,
que vna muger con amor
mal se puede resistir
Astolfo. *Duque dentro.*
Ros. Ysabel.
Con. Espera,
que ya su Alteza ha venido.
Ysa. Mal mi intento he conseguido.

Sale el Duque, Rosaura, y todos.

Duq. Quien mis Palacios altera?
Ysa. Yo soy.
Duq. Pues di, como estas
en este quarto, y assi?
Ysa. No ay espada para ti.

Pone la espada y broquel a los pies del Duque, y se arrima a vna puerta cerrada.

Escuchame, y lo sabras,
referirte, que Carlos es mi esposo,
que del estas zeloso,
que su nombre y dolatro,
que el mundo de sus glorias es teatro,
que su vida te enoja,
que el a su muerte intrepido se arroja,
que le aborreces tu, que yo le adoro,
que ofendes mi decoro,
y que yo te resisto,
es cansarte, supuesto que lo has visto,
y pues lo sabes todo,
passo adelante, y digo de este modo.
En mi prision, apenas recogida,
quedè, quando aduertida
del riesgo de mi esposo,
el rostro, entre amarillo, y pauoroso,
el pecho quebrantado,
y el libro del valor desquadernado,
que quien le tiene en lance semejante
o aprende para risco, o es diamante.
Me vi morir, y tanto fue el contento,
que tuuo el pensamiento
mirando tanta pena fenecida,
que me pudo boluer a dar la vida.
En gloria tan incierta,
solo el plazer de imaginarme muerta,
cobrada pues del subito desmayo,
como animado rayo

© Biblioteca Nacional de España

la puerta por el ſuelo
tomo eſſas armas, y ami induſtria apelo,
recojo las baſquiñas,
de los ojos enjugo entrambas niñas,
ſalgo del quarto, danme cierta llaue,
y oſadamente graue
arriſcada la vida,
hallado el miedo, la razon perdida,
tierno el amor, y el animo medroſo,
en la puerta me planto de mi eſpoſo,
pero apenas prouar la llaue intento
quando los paſſos ſiento,
de eſſa gente arrogante,
que buſcan ami eſpoſo, yo galante,
ſin ningun embaraço,
la eſpada tomo, y el eſcudo embraço,
ſupliqueles primero, que me hizieran
fauor, de que ſe fueran,
ya que tarde vinieron,
pero vieronſe quatro, y no quiſieron,
y viendo ſu mal modo
cargueme de razon, y entre por todo,
como el cielo por Março, ſi ſe enoja,
balas de nieue arroja,
o graniço quajado,
aſsi de ſu furor arrebatado
ſobre las quatro eſpadas
graniçaua mi braço cuchilladas,
tanto, que aun no fue en ellos cobardia,
temer la furia mia,
pues tiraua de ſuerte,
que en cada cuchillada yua vna muerte,
y ninguno tan poco ſe eſtimara,
que viendola venir, no ſe apartara,
qualquiera penſara, que eſta oſadia
en mi fue valentia,
o aliento feruoroſo,
pues no fue tal, ſino temor forçoſo,
de vna muerte impenſada,
y de vna vida en muerte transformada,
porque como ſabia aqueſto, es cierto,
que en viendo a Carlos muerto,

© Biblioteca Nacional de España

yo tambien lo quedaua
de miedo de morirme y peleaua
con tan fuerte denuedo,
que passa por valor lo que era miedo,
esto passaua quando tu viniste,
escucha aora (ay triste)
ya que tu en acabarle
estas resuelto, como yo en amarle,
solo vn aduertimiento,
aqui señor te he menester, atento
Carlos esta aqui dentro, tu pretendes
su muerte, pues le ofendes,
el mundo sabe el caso
para entrar alla dentro es este el passo,
yo le tengo escogido
y en fin, o por amante, o por marido
el coraçon le adora,
saca tu la consequencia aora,
si mas espadas, que en el campo ay flores,
en el cielo fulgores,
en el abysmo penas,
y en este mar, Arenas, y Sirenas,
a vn tiempo me cercaràn
del puesto donde estoy, no me apartaràn,
porque tan arraygada, tan asida
a la puerta he de estar, y tan vnida,
que de lexos mirada,
o parezca que en ella estoy pintada,
o que en espacio breue
el amor me ha tallado de relieue,
si has de matar a Carlos, el camino
mas llano, mas vezino,
mas cierto, y mas derecho,
es yrte, entrando por aqueste pecho,
que es el primer portillo
para auer de batir aquel castillo,
esta es resolucion, viuen los cielos,
que pues yo de tus zelos
fuy la ocasion primera,
que antes que Carlos a tus manos muera,
han de correr aquestas piedras frias
golfos de sangre de las venas mias,

y assi

© Biblioteca Nacional de España

y asi tu amor consulta,o tu fineza,
tu enojo,o tu nobleza,
tu piedad,o tu enfado,
y de tantos afanes lastimado
por muger,y afligida,
o dame el alma,o quitame la vida.

Duq. A vn amor tan generoso
a vn afecto tan cortès,
a vna fineza tan grande,
a vna voluntad tan fiel,
a vn riesgo tan conocido,
Y lo que mas viene a ser
a vn despeño tan viçarro,
que te puede responder,
sino que te quiere viua
quien siempre te quiso bien.
Yo procurè como todos
los que me escuchays,sabeys,
de Esforcias,y Borromeos,
desterrar,o componer
los vandos y enemistades,
y no pude, pero pues
el amor,y la hermosura
hazen lo que no pense.
En lugar de estar quexoso
a Ysabel agradecer,
deuo esta faccion,y asi
suyo es Carlos,yd por el, (*Vã por el*
mas soy yo,que mi passiõ. (*Aparte.*
Ros. Accion como tuya es.
Ysa. Los pies te beso mil vezes.
Duq. Esto es amar Ysabel.

Sale Carlos.

Con. A Carlos tienes presente.
Car. Dexa señor,que los pies
te bese,por lo que oy.
Duq. Amis braços Carlos ven,
y disculpa mi passion,
pues sabes lo que es querer,
a Ysabel deues la vida.
Car. Con los braços pagarè
parte alguna de su amor.
Isa. Despues Carlos te dirè
quien te ha dado generosa,
la vida,el honor,y el ser.
Ros. Yo cumpli con mi nobleza,
aunque imbidiosa quedè.
Duq. El Vasino,segun dizen,
esta cerca de Varès,
y en viniendo,entrambas bodas,
a vn tiempo celebrarè.
Flor. Y aora que falta?
Ser. Solo,
saber lo que se ha de hazer,
de Seron.
Duq. Darle vn oficio,
porque es criado de ley,
y que se case con Flora.
Ser. Esta bien,mas ha de ser]
con condicion que no para,
por la duda de despues.
Flo. Caseme yo vna por vna,
que si fuere menester
la procession de las amas
he de parir de vna vez.
Isa. Y aqui tiene fin señores
la mas constante muger
escrita sin competencia,
sino solo por querer
seruiros,si os pareciere,
algo de lo escrito bien,
dezid vitor al desseo
de quien vuestro esclauo es.

FIN DE ESTA COMEDIA.

© Biblioteca Nacional de España